

# El Ruedo



3  
PTAS.



JAVEDRA



Ligando la faena.



# El Ruedo

Semanario gráfico de los toros

FUNDADO POR MANUEL FERNANDEZ CUESTA

Dirección: Fernán González, 28.—Teléfs. 265091-265092

Administración: Hermosilla, 73.—Teléfs. 25 61 64-65

Director: MANUEL CASANOVA

Año VII - Madrid, 13 de abril de 1950 - N.º 303

CADA SEMANA

## Una corrida mal toreada

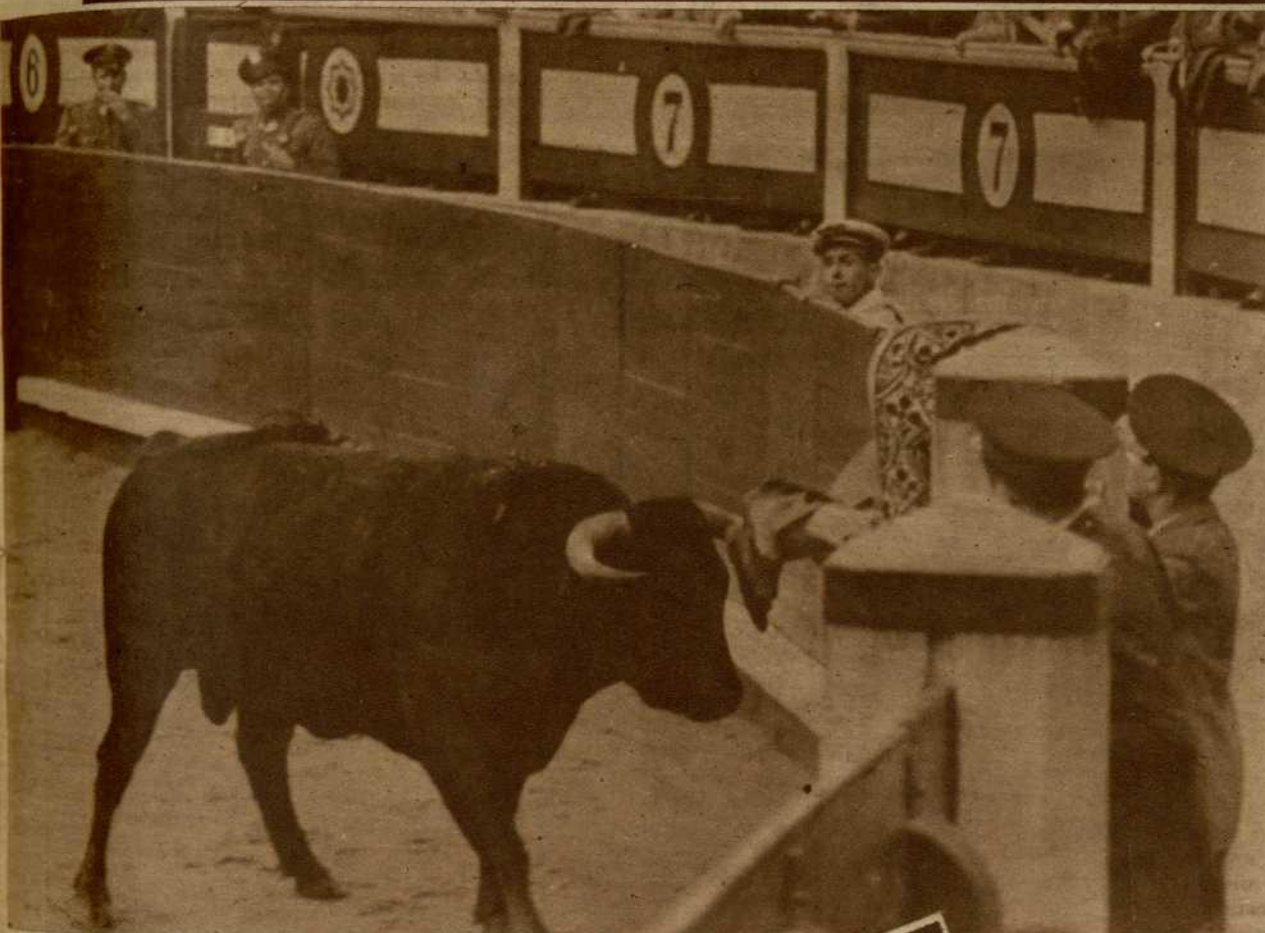
**¡VALGANOS Dios!** Si votos, ¿para qué rejas?; si rejas, ¿para qué votos? Si a las corridas de toros cumplidas y fuertes no han de venir las

figuras capacitadas para lidiarlas, disimulando el esfuerzo, ¿para qué traerlas? Bien está, y es plausible, la intención de la Empresa; pero como no hay adecuación entre el propósito y la realidad, el resultado suele ser desastroso. Y prueba de que los espectadores en potencia están convencidos de ello es que el domingo faltaron muchos, demasiados, a la Plaza de las Ventas. ¿Quiénes no suponían, poco más o menos, lo que iba a ocurrir? ¿Era un secreto para nadie que ni Mario Cabré —que hace bien el toreo, pero que no es lidiador de pelea—, ni "Vito" —desentrenado, y muchacho a quien se le precipitó en la alternativa—, ni el chico mayor del "Niño de la Palma" iban a poder estar desahogados con los toros de trapío y de empuje que acostumbran a enviar don Tulio y don Isaías Vázquez?

No nos engañemos entre todos, porque entonces sí que no adelantábamos nada. A los toreros bien colocados no les gusta este ganado de los señores Vázquez, y no tanto por su tamaño —que otros parecidos se lidian algunas veces en Plazas de importancia—, sino por sus condiciones de lidia. Con razón o sin ella el hecho es cierto, y bastaría para reafirmarlo una estadística de quienes los han lidiado en estas últimas temporadas. De modo que cuando se anuncian toros de esta ganadería ya sabemos a qué atenernos. Y sabiendo a lo que nos ateníamos, fuimos el domingo a la corrida inaugural de la temporada madrileña. Aseguramos formalmente que, ante lo que pasó, no nos llevamos la más leve sorpresa.

Como no lo fué, ni para nosotros, ni para ningún aficionado, que la cosa acabó relativamente bien gracias a esa "delantera" veterana que formaban en el equipo del domingo: "Ribereño", "Orteguita", "Torquito", Duarte y Gabriel Moreno.

(Y que se nos perdona esta fuga a lo deportivo, teniendo en cuenta que los tendidos estu-

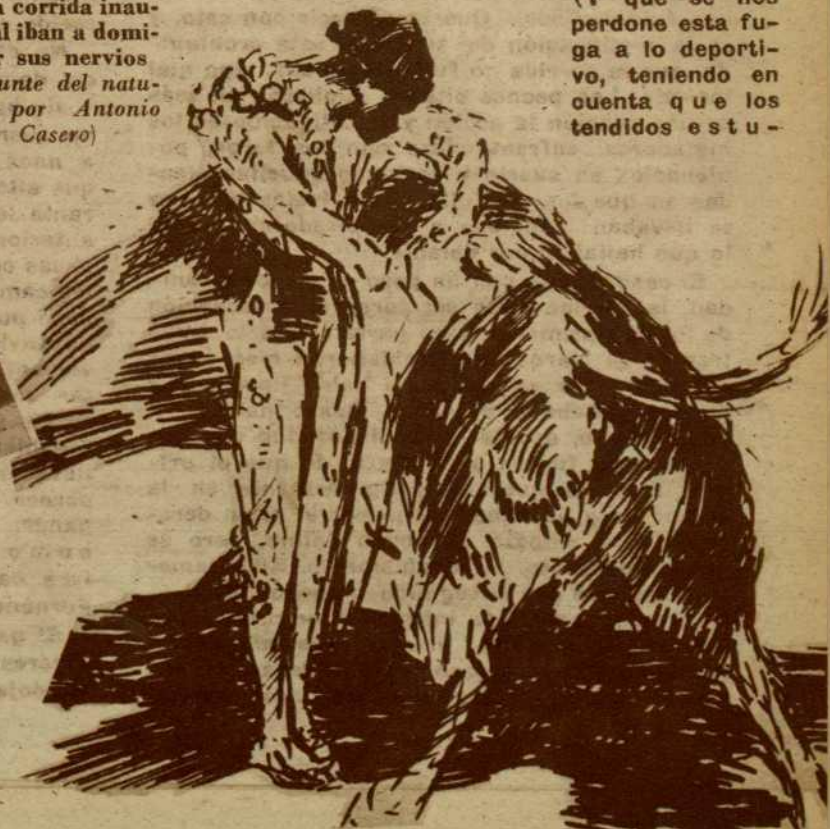


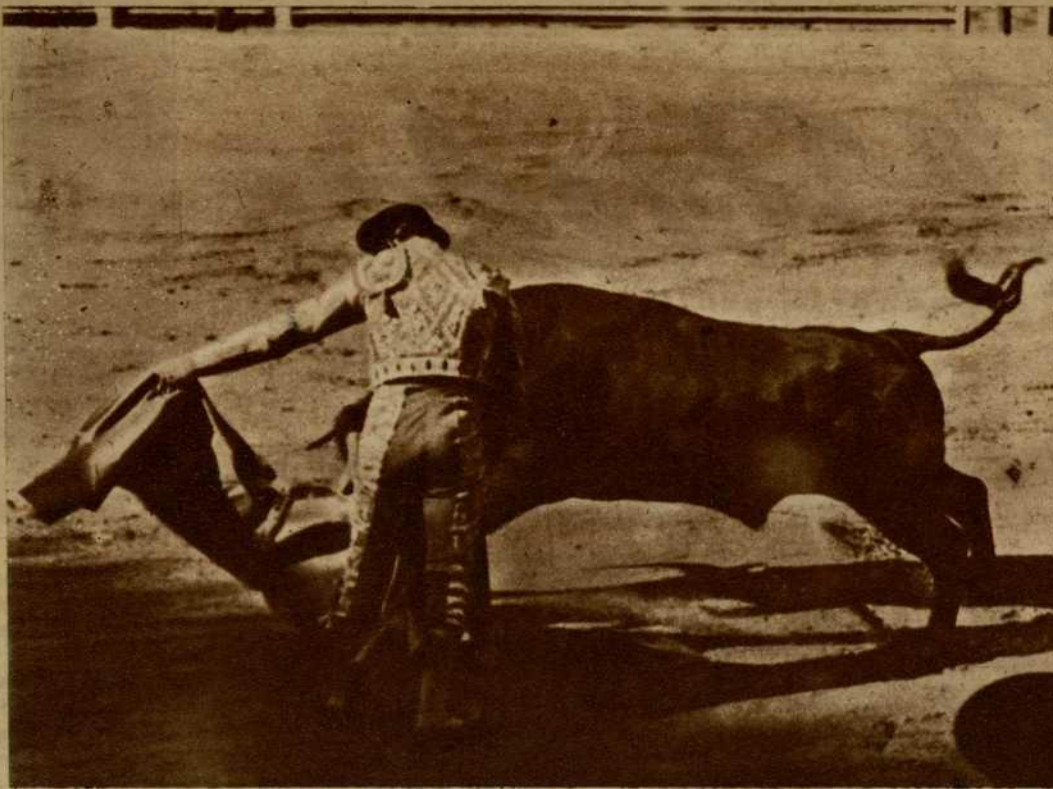
El banderillero «Torquito», al verse perseguido e intentar saltar la barrera, se enreda los pies en la capa y se libra milagrosamente de una cogida (Foto Martín)



«Vito», al rematar un quite, nos hizo pensar en que, al cabo, los toreros de la corrida inaugural iban a dominar sus nervios (Apunte del natural por Antonio Casero)

Mala ocasión para los operadores de cine extranjeros y de casa. Lástima de tanta preparación para recoger los incidentes de una corrida lamentable... (Foto Baldomero)





Un lance de Mario Cabré (Foto Martín)

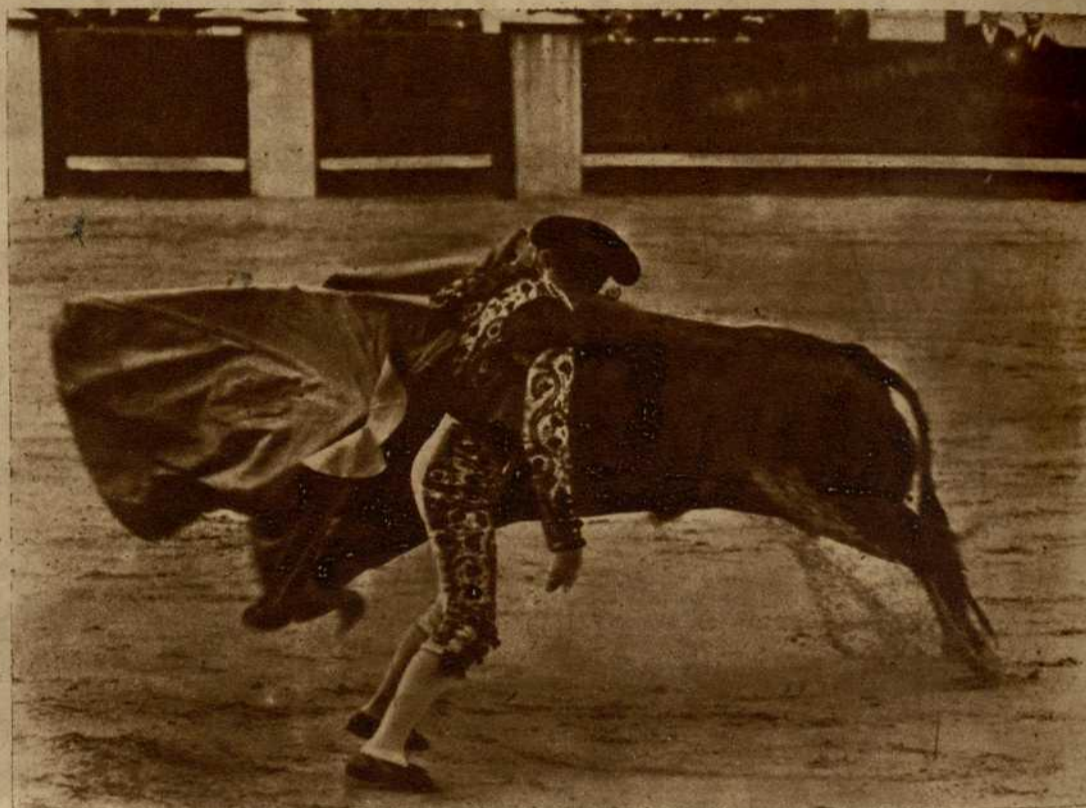


Cuando el «Niño de la Palma» comenzó su faena al tercer toro con un pasé ayudado por alto, componiendo bien la figura, llegamos a pensar que la corrida iba a enderezarse. No fué así (Apunte del natural por Antonio Casero)



Menos mal que los peones, con buena veteranía, lidiaron con tino. Duarte corrió primorosamente al tercer toro (Apunte del natural por Antonio Casero)

Otro peón con nota sobresaliente en la corrida del domingo: Gabriel Moreno (Foto Martín)



vieron el domingo plagados de radios portátiles, esperando la solución del partido Portugal-España. Probablemente, y esto atenúa la posible deserción, por móviles más patrióticos que futbolísticos. Queremos decir con esto, y es la justificación del título de esta crónica, que la corrida no fué mal lidiada, sino mal toreada. Los peones citados suplieron en más de una ocasión la acción y la obligación de los matadores, enfrentándose con los toros, poniéndolos en suerte y cortando aquellas oleadas en que los de Tullo y don Isaias Vázquez se llevaban —incluso a los picadores— todo lo que hallaban por delante.

El caso es que, con un poco de mayor serenidad, la corrida pudo ser toreada. A excepción de los dos primeros, y en parte el cuarto, hubo tres toros claros, que embistieron bien y por derecho; pero ya el pánico había imperado y nada resultaba a derechas. Acaso naciera el desconcierto, aparte la predisposición con que los toreros fueron a la Plaza, de que el primer toro se quedaba peligrosamente en la arrancada y buscaba mucho por el pitón derecho. Cabré empezó con buen ánimo, pero se desconfió pronto. Explicablemente. Algo semejante ocurrió con el segundo —quedo difícil— en el que, como cosa incidental, se produjo un rifirrafe entre «Vito» y unos espectadores del tendido 10, que ya pesó sobre el desarrollo del festejo. Luego, la decepción que produjera el

hecho de que Cayetano Ordóñez —cuya inhibición en los quites fué notoria— comenzase sus faenas de muleta con buen aire y las cortara incomprensiblemente, ya que fué el más favorecido en el lote.

No cabe ahondar más en lo que la corrida del domingo fué. Se lidió mejor que se toreó —sin buena lidia no hay toreo posible—; pero no queríamos caer en la severidad al juzgar a unos muchachos que alternaron, durante la temporada anterior, en muy pocas corridas; que lógicamente están poco puestos, y que no tuvieron inconveniente en aceptar una corrida fuerte y con genio, a sabiendas de que llevaban más las de perder que las de ganar. No fué así como le pusieron las carambolas a Fernando VII...

El ganado de los señores Vázquez, ya lo dejamos dicho,

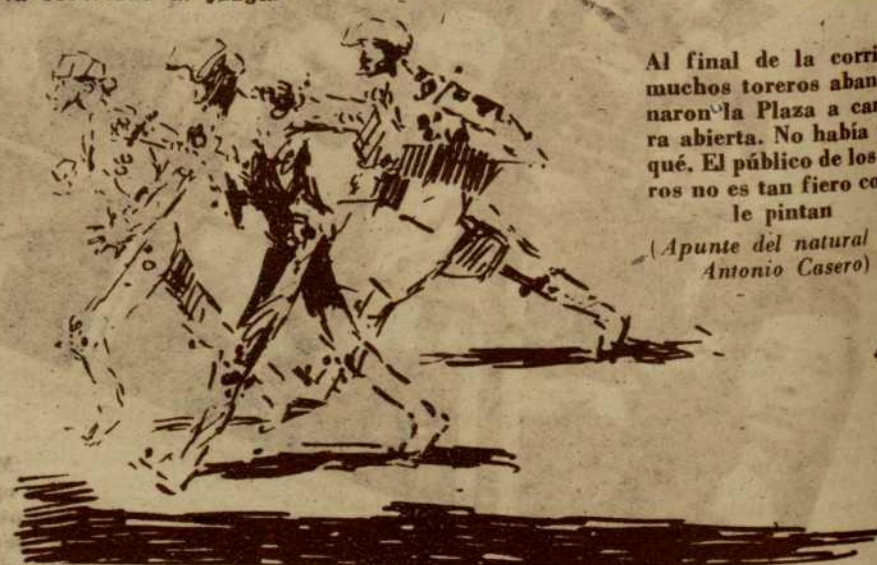
estuvo excelentemente presentado. Toros de fina lámina y de poder —¡hay que ver cómo derribó el quinto!—, y cuatro de ellos con buena manera de embestir. No los dos primeros, pero sí los últimos justificaron el apfauaso con que durante el arrastre se produjo la concurrencia.

En fin, la sesión ha quedado abierta.

EMECE

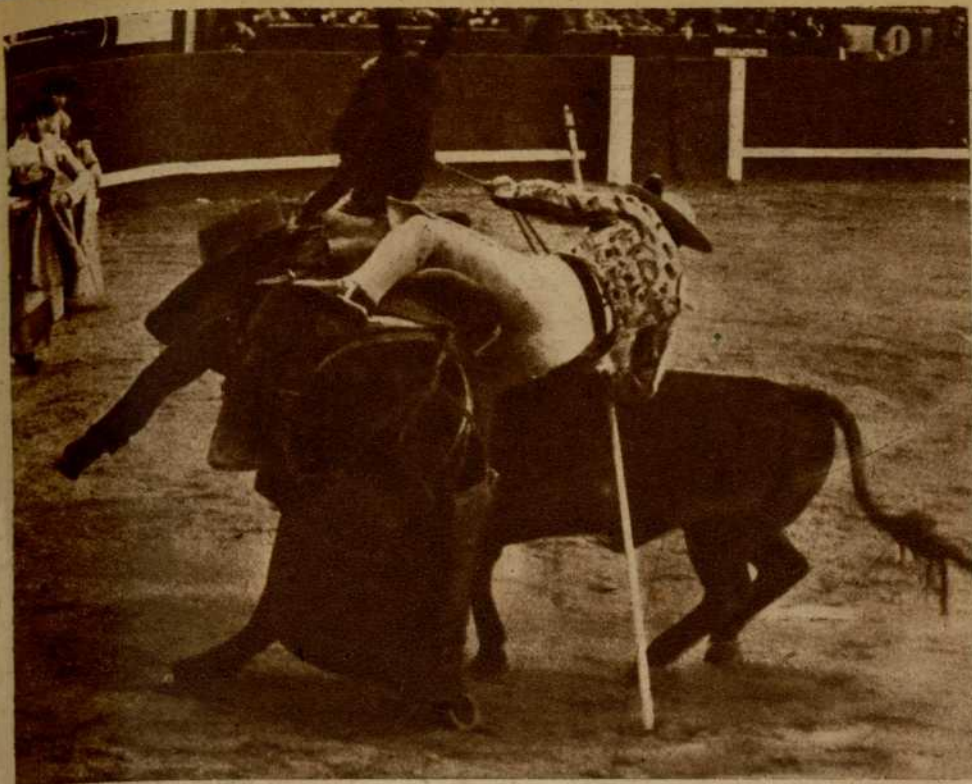
Al final de la corrida, muchos toreros abandonaron la Plaza a carrera abierta. No había por qué. El público de los toros no es tan fiero como le pintan

(Apunte del natural por Antonio Casero)



## A VISTA de TENDIDO

La atención, repartida con el "eterno rival" :: Hormigueo de receptores y "locudigitación" :: Los dos goles de España, en los dos toros de Mario Cabré :: Habla la gente de teatro :: Un caballo derribado a cada embestida :: Los muletazos del "Niño de la Palma" :: El incidente de "El Vito" :: Picadores y pescadores



POR una vez "los eternos rivales" —y conste que no aludimos a los "merengues" y a los "colchoneros", sino al fútbol y a los toros— se juntan y unen en el coso para distribuir la atención del público entre lo que sucede en el ruedo y lo que acontece en el partido de Lisboa. Los receptores portátiles repartidos por la Plaza levantan en ciertas zonas, hacia las que se inclinan las cabezas, un hervor hormigueante. Hay momentos en que se hace el silencio por la pesadez y la fatiga de la lidia y se escucha la voz apresurada del locutor como brotando de un manantial oculto, como sofocada en un sótano o en una bodega. Sólo se oyen frases sueltas y rápidas: "Corre la línea", "Cede el balón", "Dribla", "Pasa", "Chuta", "Tira bombeado sobre puerta"; pero lo que de verdad interesa no es el reportaje del encuentro, sino conocer el tanteo, saber cómo va el marcador. Y en seguida se inventa un idioma mímico, por virtud del cual los espectadores próximos a los altavoces explican a los más alejados lo que desean saber. "Nosotros —dicen, señalándose el pecho y levantando el índice—, uno"; y "ellos —explican moviendo hacia fuera la mano derecha y alzando después dos dedos en forma de uve—, dos". Cuando llega el momento de "locudigitar" el empate, los explicadores parece que piden cuatro orejas.

Conviene señalar que los dos goles de España sobrevinieron en los dos toros, nada fáciles, de Mario Cabré, que salió el domingo de plata y azul y que no anduvo remiso —como por el contrario, les sucedió a sus compañeros— cuando le correspondió hacer los quites. Esto, y la brevedad y el acierto con el estoque, no se puede negar. La gente, ¡ya saben ustedes cómo es!, empezó a recordarle su interpretación del "Don Juan Tenorio", y a mencionar a Ciutti y al Comendador. ¿Qué tendrá que ver una cosa con otra?... Había mucha familia farandulera en los tendidos, y uno, que como sabrán ustedes, también juega a ser cronista teatral, escuchaba voces conocidas del tablado. A un señor que gritaba continuamente le replicó la actriz Tota Alba: "¡Usted se le repartió un papel de primer actor!" Y Collado, el popular agente y representante, movía la cabeza, de crespada cabellera, para murmurar: "No sé cómo será la "media"... Pero debgen haber firmado muchos vales". Meléndez, que además de taurófilo es estrenista, aplaudía a Cabré cuando despachó con dignidad a su primero, y aclaraba luego: "Esto lo hacen los hombres, porque los "niños bitongos" sólo se atreven con becerretes".

Y eso era verdad. Se hablaba en la Plaza de la casta de las vacas de Galache, y de los toros alimentados con grano; se aplaudía a los bichos, de fina lámina y de cabeza bien armada, en la salida de chiqueros y en el arrastre, y un temblor de emoción recorría las filas del público cuando las fieras derribaban un caballo a cada embestida. "¡Sólo por ver toros tan bonitos y tan bien cebados vale la pena venir!", exclamaba un entusiasta. Y luego, señalando a un señor de sombrero ancho, que sonreía jubiloso: "¡Aquí está el ganadero!... Démosle una ovación".

Se arrojó un espontáneo, que logró dar un pase atropellado. Otro espontáneo se "frustró" en el callejón. Por broncas y protestas pasaron inadvertidos, o quedaron borrados por desidias y errores, los muletazos del "Niño de la Palma". Tampoco se aplaudió como fuera

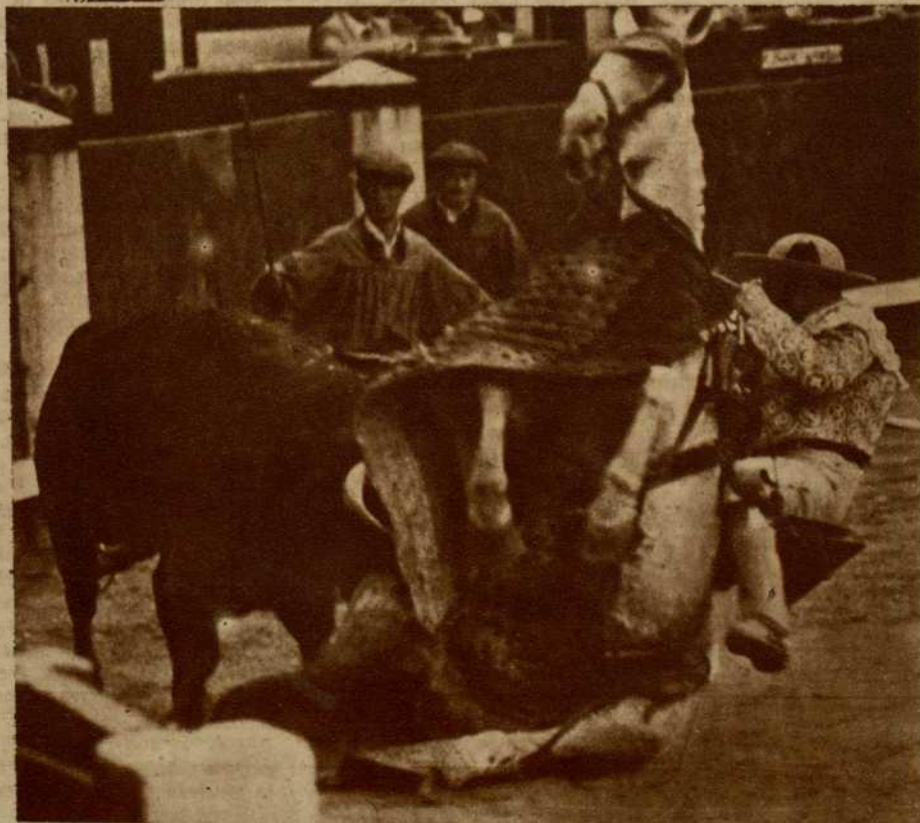


rin y los tímpanos anunciando que había llegado el momento de matar a su enemigo; se dirigió al espectador que más le chillaba y explicó brindándole el toro: "Ni "Lagartijo" que resucitara... Pero, en fin, voy a ver lo que puedo hacer". El espectador, enfadado, le devolvió la montera. Y ahí se acabó todo. Bueno, todo no, porque hay que decir también que los picadores barrenaron lo suyo, y piquero hubo que por sacar tanto la vara casi la convirtió en caña, y más que un hombre encargado de clavar la puya parecía un pescador de liburones.

Claro que los toros no cedían nada en peligrosidad a los "traganegros" del mar Océano.

ALFREDO MARQUERIE

Los toros de don Tulio y don Isaiás Vázquez derribaron con estrépito. Durante toda la tarde se produjeron caídas como éstas que recogen las fotografías de Baldomero y de Martín y este apunte del natural de Antonio Casero



debido la media verónica que dió "El Vito", hartándose de toro, y sus estocicos naturales. ¿Que todo lo demás, salvo la brega admirable del peonaje y sus lecciones de correr a una mano y a punta de capote, o de ahormar sabiamente cabezas descompuestas, careció de interés?... De acuerdo, y ya lo habrán dicho las crónicas y los cronistas. Lo que tal vez no cuenten fué el incidente que acaeció con "El Vito". Algunos espectadores se manifestaron contra él, le pusieron nervioso, le obligaron a desistir en sus intentos de banderillar, aunque luego reaccionó y puso dos pares muy buenos. Y al sonar el cla-

\* De los dos últimos festejos de Madrid \*

## Una ganadería apta para el ascenso, y los de don Isaías y don Tulio

PARA el domingo, día 2 de los corrientes, se anunció una novillada de don José María Hernández Pla, ganadero madrileño, que con esta sexta y última probatura, sin contratiempo alguno para la divisa, alcanzó reglamentariamente el ascenso de su vacada a la categoría superior.

No es examen fácil —aunque se opine otra cosa— al que deben someterse las ganaderías de prueba. Y no lo es puesto que, hasta la fecha, de las numerosas toradas inscritas, solamente consiguieron llegar a buen puerto tres de ellas: la de los señores Guardiola Domínguez, la de "Castillo de Higuera" y, últimamente, la de don José María Hernández Pla.

En el camino, por el contrario, quedaron bastantes. Alguna volvió a recorrer la penosa y dura senda, retirándose definitivamente, las más, bajo el peso del fracaso.

Seis novilladas consecutivas, en capitales de provincia —dos de aquéllas en Madrid y Sevilla, o las dos en Madrid— y una corrida de toros para los ganaderos que hubieron de solicitar la prueba a partir de la temporada de 1949, sin que en dichos festejos sea rechazada por mansedumbre o fogueadā ninguna res, no resulta en la práctica tan sencillo como a simple vista parece.

Son, en total, 36 animales los que han de demostrar cumplidamente su casta y su bravura, especialmente en el primer tercio. Y si alguno falla —cosa corriente—, arrastra automáticamente en su caída todos los desvelos, todos los esfuerzos, todos los sacrificios económicos y todas las ilusiones de su dueño, al que de paso origina sensibles pérdidas.

Don José María Hernández Pla, al jugar la última carta, presentó seis novillos, excelentemente criados, con poder, trapío e intocables defensas, que dieron en canal un promedio de 23 arrobas, en números redondos.

Los animales cumplieron bien, y más hubieran lucido algunos —segundo, tercero y sexto— de haberse llevado su lidia con orden y conocimiento.

El primero, "Cavilán", número 33, negro bragao, tomó seis picotazos, derribando en los segundo y tercero, pero saliendo suelto de la reunión. Pasó al último tercio tardo y probón, arrojando, a la canal 270 kilos; "Farruco", número 6, negro meano, dobló en los capotes con buen estilo. Salió suelto de la primera vara, creciéndose en la segunda, a la que arrancó desde largo, y recargó bravamente en la tercera. Muy noble para los toreros, a pesar de echar la cara al suelo en los últimos momentos, aburrido de los trapazos recibidos sin ton ni son. Pesó 222 kilos. "Dormido", número 30, negro zaino, gordo y bonito, como todos sus hermanos, embistió alegre a los capotes. Aceptó con casta cuatro varas, derribando en la segunda y recargando en la cuarta, mientras el varilarguero barrenó lo que quiso en el sangrante boquete. Llegó a la muleta agotadillo, pero dócil. Fué aplaudido en el arrastre y pesó 253 kilos. "Florido", número 3, negro, cumplió en cuatro varas. Recargó codicioso en la primera; tomó con poco celo la segunda; apretó en la tercera, no obstante serle clavada en los riñones, y recargó igualmente en la última. Llegó quedado y reservón al final por la desastrosa lidia que le dieron. Pesó 253 kilos. "Correto", número 5, negro listón, recargó en la primera vara, recibiendo luego otras tres con menos codicia. Regular en todos los tercios, aunque sin ofrecer grandes dificultades. Pesó 272 kilos. Y "Matajacas" —nombre verdadero del sexto—, número 11, cárdeno, acudió



D, José María Hernández Pla

Hierro de don José Hernández Pla

voluntarioso a siete varas, embistiendo al engaño fuerte y sin malicia. Pesó 306 kilos.

En resumen: seis novillos magníficamente presentados. De los mismos, tres buenos, uno aceptable y dos "regulin, regulán". Y la divisa, tras este último examen, declarada apta para circular libremente por cualquier Plaza.

\*\*\*

¡Ole por don Isaías y don Tulio! Y el ole jubiloso salió de nuestra garganta en diversas ocasiones, durante la lidia de los seis hermosos ejemplares que los esmerados ganaderos de Sevilla don Isaías y don Tulio Vázquez enviaron para ser juzgados el pasado domingo, día 9, en la Plaza de Madrid.

Puede estar satisfecho mi admirado amigo el competente crítico sevillano Manuel Murga de la Vega del resultado de la corrida, en la cual tenía puestas grandes ilusiones. Porque los toros de don Isaías y don Tulio, por su estupendísima crianza, por su arrogante presencia, por la fortaleza, la bravura y la docilidad de que, en general, hicieron gala; arrancaron casi todos, de salida, murmullos de admiración, pasando después al desolladero entre entusiásticos aplausos.

Fué, en conjunto, una corrida de inmejorable presentación, con cuajo, seriedad y romana —el peso medio excedió de las 27 arrobas—, que acreditó a los señores Vázquez Román como escrupulosos criadores.

En la lidia no respondieron, sin embargo, los seis al mismo son. Uniformes en el trapío, en la edad, en las hechuras y en cuantas condiciones externas requiere el tipo zootécnico del verdadero toro, hubo dos —primero y segundo— que desentonaron algo de la línea de bravura, suavidad y nobleza que caracterizaron a los otros cuatro. Pero examinando el lote globalmente —sin olvidarnos del desconcierto en el ruedo, de las inmotivadas precauciones y poca decisión de los toreros—, podemos calificar la corrida de muy buena, bajo cualquier aspecto que se la quiera mirar.

Rompió Plaza "Finito", número 30, negro listón. Recibió seis varas de esta forma: primera, codicioso; segunda, con poco celo; tercera, sin mucha codicia; cuarta, apretando; quinta, sosamente y derribando, y sexta, dejándose introducir una cuarta de palo. Para los toreros, poniéndose por delante y buscando por el pitón derecho fué aplaudido, suponiendo que solamente por su trapío. Pesó en canal 304 kilos. "Escogido", número 20, negro, salió suelto del primer puyazo, to mando mejor el segundo. Del tercero se marchó, apretando en el cuarto y en el quinto. Y aun aceptó otras tres pinchaduras. Muy mal lidiado, llegó al final derrotado. Pesó 285 kilos. "Bragadito", número 63, negro listón, embistió con alegría y nobleza. En el mismo terreno recibió seis varas, bravo y codicioso, recargando en todas ellas y proporcionando cinco aparatosas caídas. Pasó a la muleta superior, dando reiteradas muestras de



D, Isaías Vázquez

Hierro de don Isaías y don Tulio Vázquez



El poder de los toros de don Tulio y don Isaías Vázquez (Foto Martín)

bravura y docilidad. Notable toro, ovacionado justamente, que dió un peso de 311 kilos. "Estanquero", número 36, negro, se echó a los lomos en la primera vara al caballo, cebándose en el suelo con el jaco. A la segunda acudió bravamente, dando muestras de poder y derribando; en la tercera se escupió; dió otra caída en la cuarta; en la quinta volvió a demostrar coraje, volteando al caballo y al jinete; en la sexta salió suelto, y en la séptima empujó briosamente, metiéndole el picador un buen trozo de palo a fuerza de barrenar. Tras una lidia mala, llegó el bicho a la muerte en buenas condiciones de poder ser torreado. Pesó este toro, aplaudido también, 317 kilos. "Expendedor", número 31, negro, fino y precioso animal, dobló magníficamente en los capotes. Recargó en la primera vara, haciéndolo igualmente en la segunda. Tomó después un refilonzazo, apretando en la tercera, donde le metieron medio palo. Nuevo picotazo y cuarta vara, sin dársele. Mareado por los de a pie y destrozado por los de a caballo, llegó, no obstante, al último tercio el noble toro suave y dócil. Pesó el bicho, para el que sonaron aplausos al llevarse las mullas, 331 kilos. Y "Porque", número 22, negro, recibió la primera vara con mucha bravura, volteando espectacularmente por dos veces al caballo. Aceptó buenamente la segunda, derribando en la tercera y cuarta, en las que peleó con agallas. Recargó mucho en la quinta y se arrancó a la sexta bravo y codicioso, forcejeando con el caballo hasta hacerle perder tierra. Toro de mucha casta y nobleza, a nuestro juicio el más completo, que llegó al final superior. El público tributó una ovación al bravo bicho, cuyo peso en canal fué el de 322 kilos.

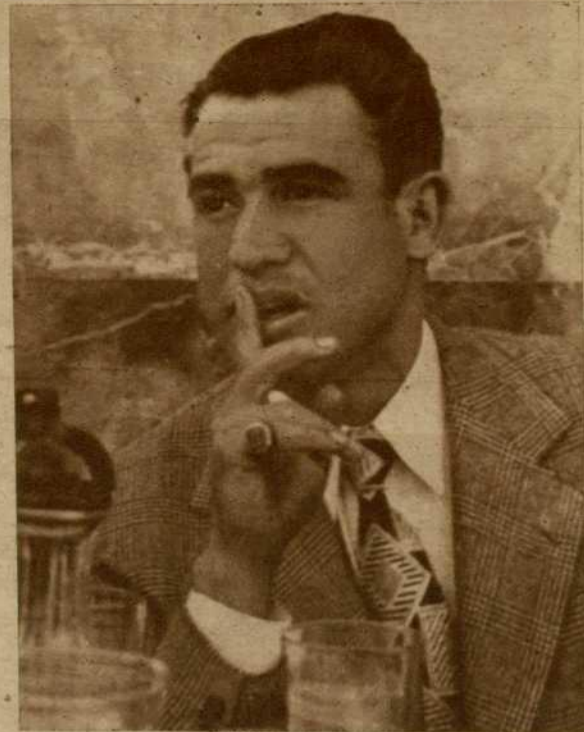
AREVA

COÑAC  
**CINTA ORO**  
SOLERA VIEJISIMA  
**EMILIO LUSTAU**  
(JEREZ)



## EL TORERO MEJICANO LUIS PROCUNA HA PASADO POR MADRID

El matador de toros mejicano Luis Procuna, de paso para Sevilla, se detuvo unas horas en Madrid. Aquí aparece entre el «Albaicín» y nuestra colaboradora



Un gesto de Procuna durante la charla



Procuna está contento de hallarse en España, a la que viene por primera vez

—Manolo dos Santos, Antonio Velázquez y Rafael Rodríguez han sido los ídolos del público.  
—Y para usted, ¿cómo ha ido la temporada?  
—Regular. He tenido otras mucho mejores. Ya sabrá usted que el mayor enemigo del torero es el viento, y he tenido que luchar con él tanto como con el toro.  
—¿Qué toreros españoles admira usted?  
—De los que he visto, al pobre "Manolete".  
—¿Existe en Méjico también el aficionado que protesta contra el tamaño del toro?  
—Sí; se habla mucho de eso. Parece que son toros de cuatrocientos kilos o cuatrocientos y pico.  
—¿En canal?  
—No, no. Por eso protesta la gente.

CON la fugacidad de un platillo volante ha pasado por Madrid el matador de toros mejicano Luis Procuna. Apenas si ha estado aquí una hora, y en esa hora ha tenido tiempo, sin embargo, de charlar con algunos amigos, de firmar autógrafos, de hablar para EL RUEDO y de dejarse fotografiar. Es ésta la primera vez que el torero pisa tierra española y la primera que se asoma a Europa. Aquí, en España, naturalmente, no va a torear; pero toreará en Portugal y en Francia en una fecha muy próxima.

Momentos antes de que llegue el coche en el que ha de marchar a Sevilla, hablo con él. Sus impresiones sobre España no pueden estar maduras; pero están frescas y son espontáneas.

—Me parece un sueño el encontrarme aquí —dice—. Además, esta calle es muy parecida a una de las principales de Méjico.

—¿Cuánto ha durado su viaje?

—Treinta y siete horas. El trayecto más largo es el de las Azores a Madrid.

Después de esto, Procuna fija su atención en un taxi que pasa con el antiestético apéndice de su gasógeno en la trasera.

—¡Es sorprendente! —dice—. Me han dicho que se cargan con carbón. También han llamado mucho mi atención los autobuses de dos pisos y el que en Europa existen trenes con dos pisos.

—¿En Méjico no hay autobuses de dos pisos?

—Sólo hay uno.

Abordamos de nuevo el tema de su viaje.

—¿Cuál ha sido el motivo de su venida?

—Mi curiosidad por conocer España y, sobre todo, por ver la Feria de Sevilla. Hace cuatro años que estoy intentando venir, y hasta ahora no lo he conseguido. Una de las veces era para torear aquí; pero en aquellas fechas ocurrió lo del pleito y tuve que desistir. Después he pensado emprender viaje en plan de turismo.

—¿Le perjudicó mucho no venir a España a torear esa temporada?

—Ya lo creo, perdí unas cincuenta corridas.

—¿Piensa estar muchos días entre nosotros?

—No podrán ser muchos, porque el 23 toreo en Portugal, y después he de ir a Francia. Al terminar mis contratos en Europa iré a Caracas y a Venezuela. Hay que dar tiempo a que empiece la temporada en Méjico.

—¿Quiénes han sido allí este año los triunfadores?



—¡Ah!, ya estaba pensando yo que los mejicanos eran muy exigentes.

—¿Le gustaría a usted torear pronto en España?

—Muchísimo. Si las cosas se arreglan, aprovecharé la primera oportunidad.

—¿Tiene usted formada alguna idea acerca de lo que va a ver en Sevilla?

—He oído hablar mucho de la Feria, y espero pasarlo muy bien allí.

—¿Sabe usted ya con quién va a torear en Portugal o en Francia?

—Todavía no hemos llegado a esos detalles.

En el grupo de Luis Procuna se encuentran Rafael Albaicín con su apoderado, Andrés Gago, y otras figuras que tienen relación directa con la Fiesta. Albaicín y Procuna se cuentan sus cosas. Albaicín protesta contra los toros que hacen de "astrós" en el cine, porque acaban por saber demasiado. Procuna se interesa por sus actividades. En ese momento, del café, en cuya terraza estamos, sale un mozo con un calendario taurino en la mano y se acerca, respetuoso, a los toreros.

—Si ustedes quisieran poner aquí su firma...

Es el inevitable autógrafo que persigue a los hombres populares. Después llega hasta ellos un mensaje femenino en forma de abanico, sobre el que figuran ya las firmas de los más famosos matadores actuales: "Manolete", Arruza, "Parrita", Luis Miguel... ¡Qué se yo! Y a estas firmas van a unirse las de Procuna y Albaicín, que quedan allí marcadas en tinta verde. No conseguimos ver a la dueña del abanico. En el momento de ir a firmar, los toreros se han dado cuenta de que no tenían pluma; pero en seguida ha surgido una —la de la tinta verde—, y todos hemos respirado tranquilos. Al terminar de poner su firma, Albaicín devuelve la pluma a su dueño.

—A pesar de ser gitano, no me quedo con ella.

Todos ríen. Si eso lo hubiéramos dicho cualquiera de los demás al ver a Albaicín devolver la pluma, todos nos hubiéramos quedado muy serios y un poco violentos.

Cuando Procuna firma el último autógrafo, alguien apunta que las cuatro menos cuarto de la tarde es una hora muy a propósito para comer, si no se ha hecho ya antes, y que a las cuatro ha de llegar el coche que llevará a Procuna a Sevilla.

—¿Volverá usted a Madrid antes de ir a Portugal? —preguntamos a Procuna cuando nos despedimos de él.

—Creo que sí. No he tenido tiempo de ver nada ahora, y lo que he visto, el aeropuerto y esta calle, me deja con ganas de ver el resto.

Nos despedimos, pues, con un "hasta la vuelta".

P. Y.

En la terraza de un café del barrio de Salamanca, Procuna, que acababa de llegar desde Méjico al aeropuerto de Barajas, se reúne con los amigos que acudieron a esperarle. Seguidamente emprendieron el viaje hacia Andalucía (Fotos Zarco)



Miembros del Círculo Taurino de Béziers asistieron a la novillada del día 9 en la Monumental

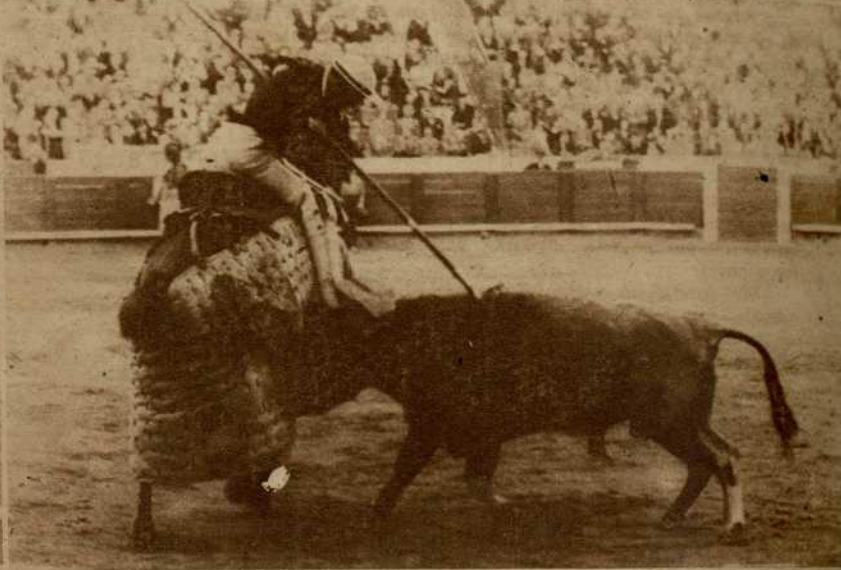


Jaime Malaver, que se presentaba en Barcelona, al entrar a matar a su primero, fué cogido sin consecuencias

**DIA 9**  
**SEIS NOVILLOS**  
 de  
 Don Dionisio Rodríguez  
 para  
**JAIME MALAVER**  
**PABLO LOZANO**  
 Y  
**BARTOLOME ORTEGA**  
 Malaver y Ortega (hermano del matador de toros Rafael), actuaron por primera vez en esta plaza



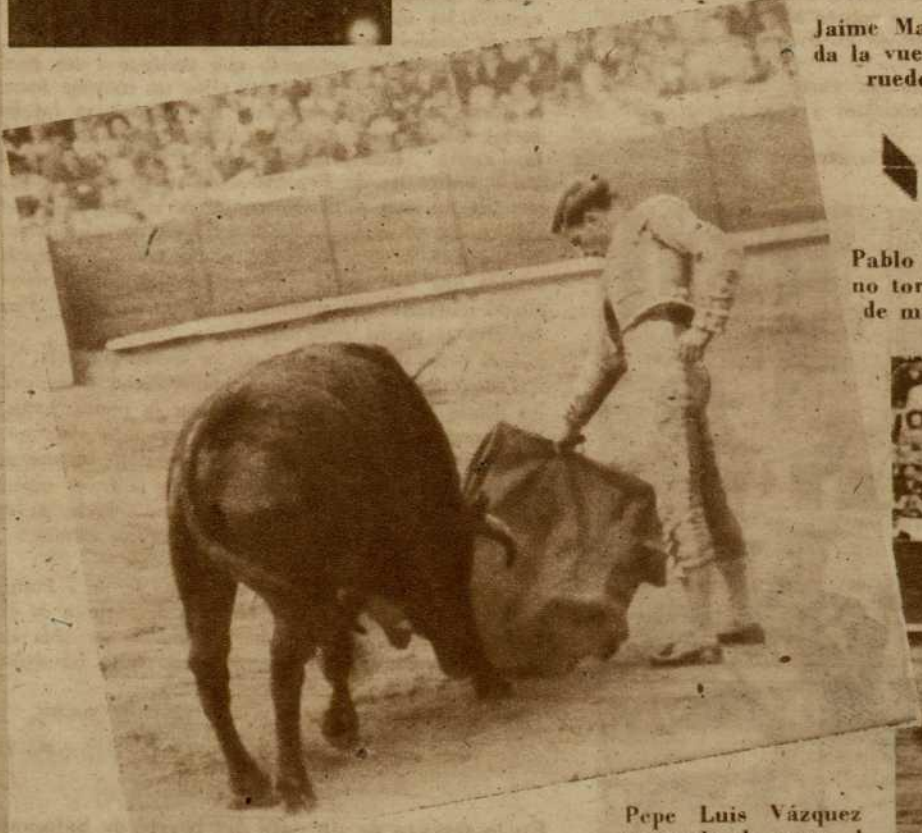
Jaime Malaver da la vuelta al ruedo



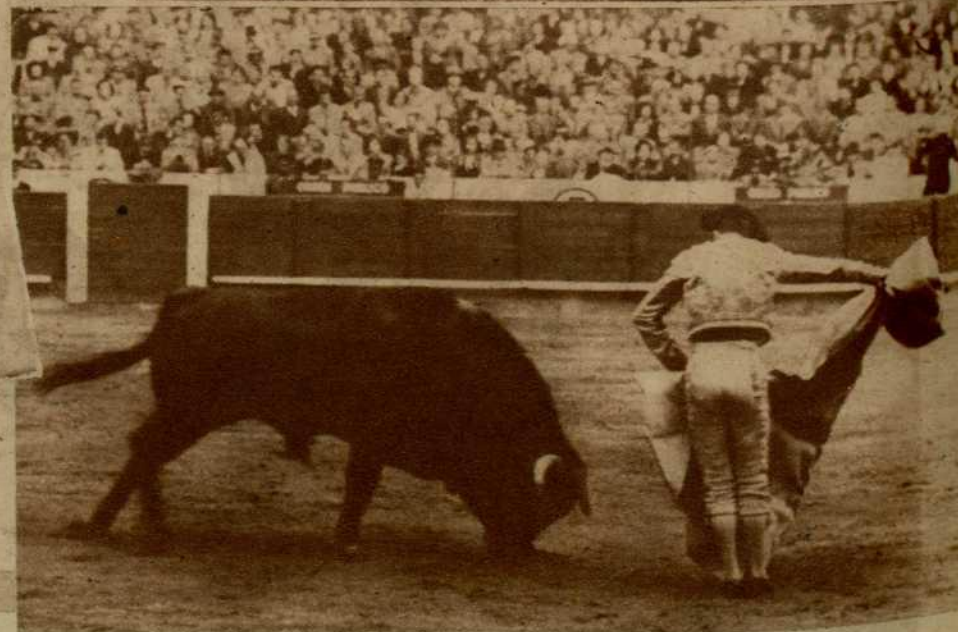
Un buen puyazo de «Andarín»



Pablo Lozano torreando de muleta



Un pase con la derecha de Bartolomé Ortega, que también debutaba



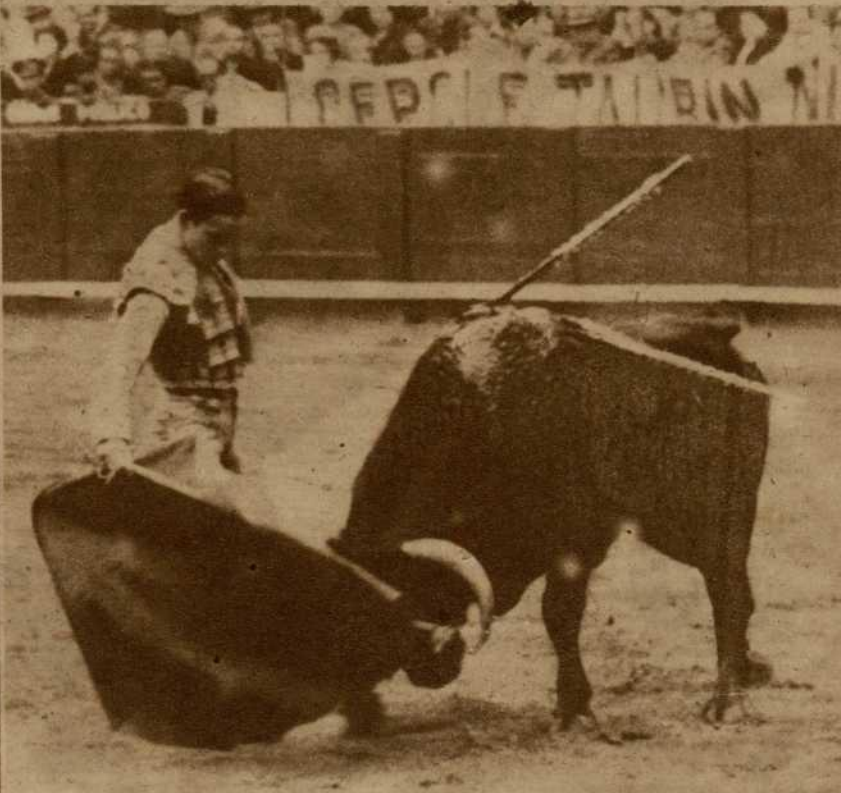
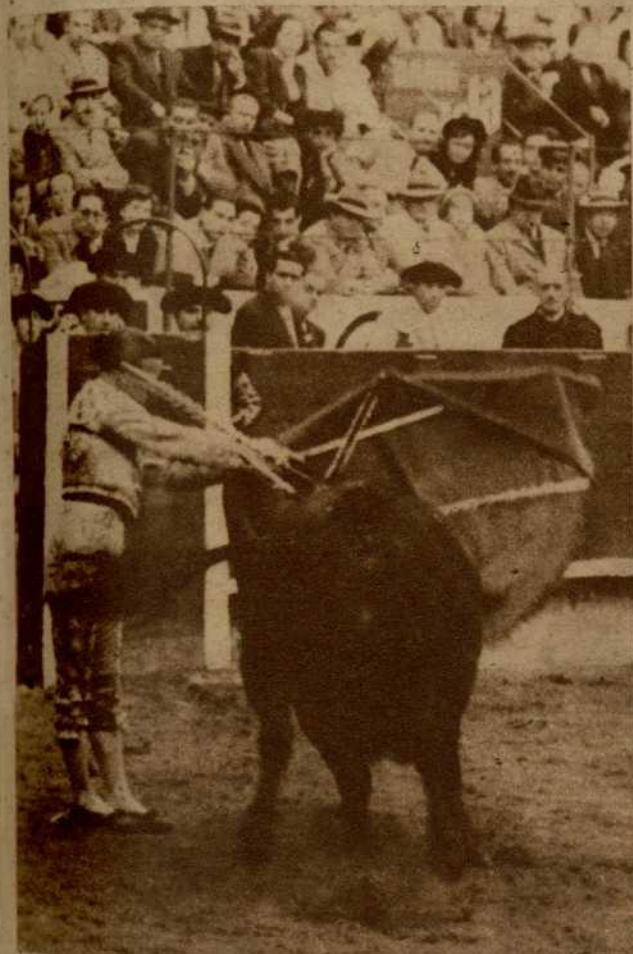
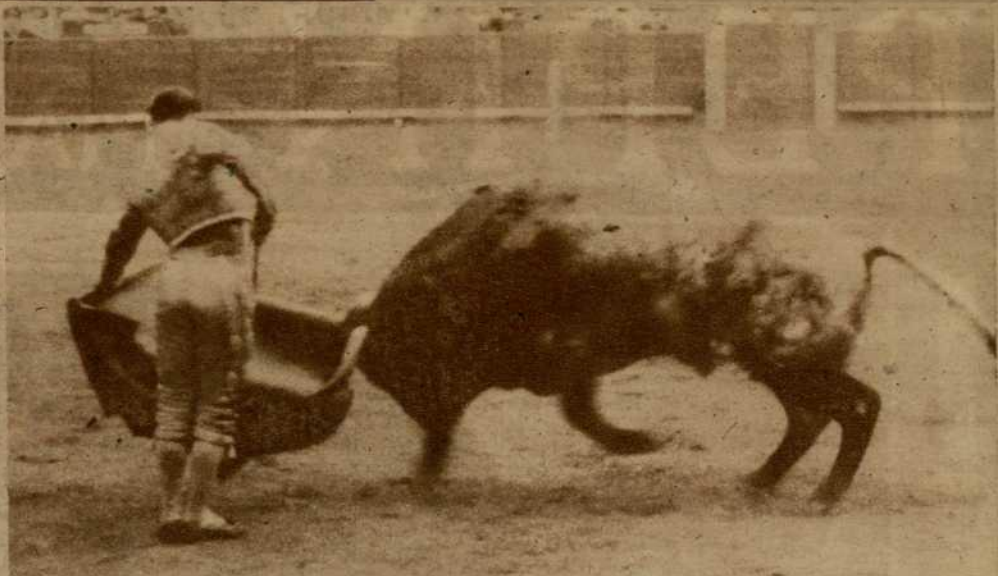
Pepe Luis Vázquez toreando de capa al primer toro de la corrida de Pascua



# de toros el lunes en BARCELONA



Wilhelm Diederich, de Radio Saarbrücken, transmitiendo para su país la corrida. Manolo González en un muletazo a su primero.

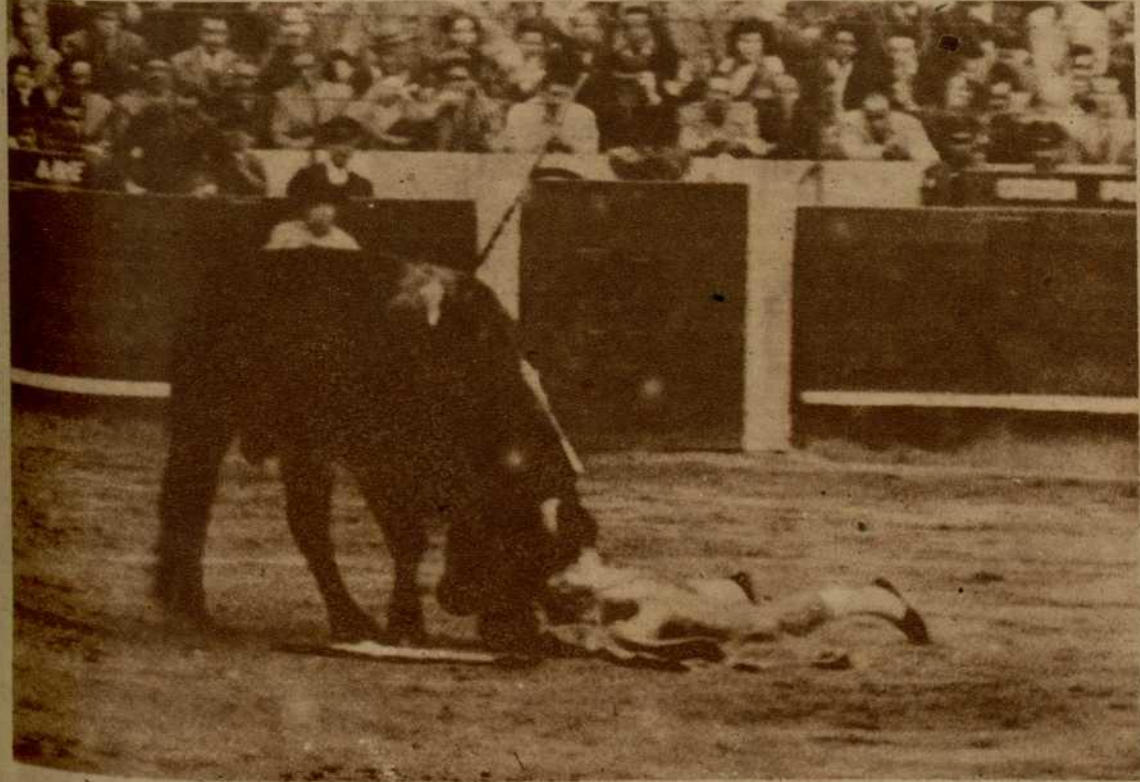


**DIA 10**  
**SEIS TOROS**  
 del  
 Duque de Pínohermoso  
 para  
**PEPE LUIS VAZQUEZ**  
**MANOLO GONZALEZ**  
 Y  
**RAFAEL ORTEGA**

Los toros segundo y quinto fueron extraordinarios. — Manolo González cortó la oreja del quinto y Rafael Ortega, la del tercero

Un pase ayudado por alto de Pepe Luis

Un pase con la derecha de Manolo González, durante la faena al quinto de la tarde



Cogida, sin consecuencias, de Rafael Ortega

Un pase de Rafael Ortega en el tercer toro de la tarde (Fotos Valls)

# PEPIN MARTIN VAZQUEZ



Cuando han comenzado las corridas de toros y la gente discute acerca del peso de los mismos, y se barajan los nombres de los toreros que van a tomar parte en las ferias de Sevilla y de Madrid, el nombre de "Pepín" Martín Vázquez sale en todas las conversaciones como una de las figuras más relevantes y más representativas de la temporada de 1950.

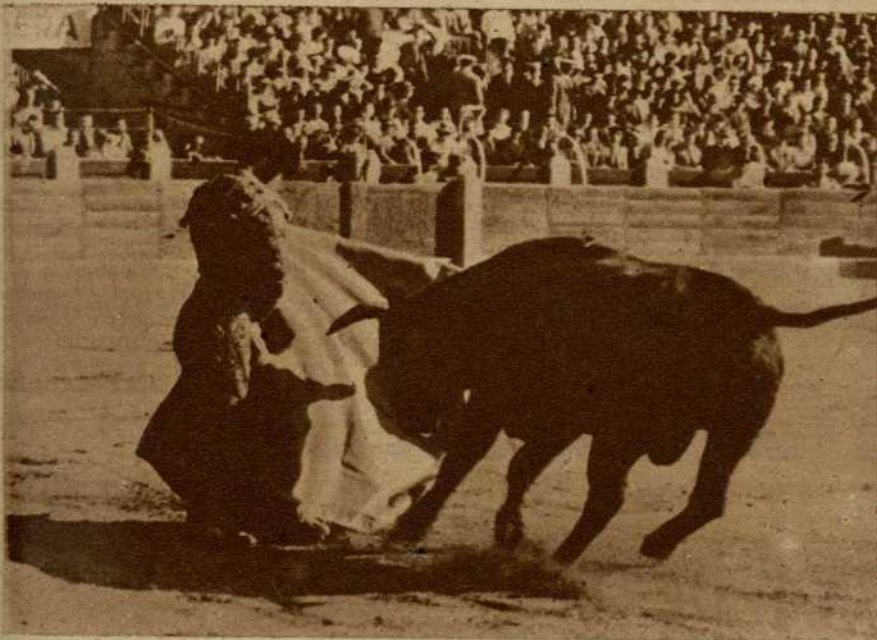
Pepín Martín Vázquez, valor acreditado y artífice exquisito de la más pura escuela sevillana, ha pasado el invierno en el campo, y entre toros, preparándose para una campaña en la que sale decidido a mantener el puesto preferente y el rango que tiene en la totería contemporánea.



Manolo González, Manuel dos Santos y Pepe Luis Vázquez, que inauguraron la temporada —y las suyas, respectivamente— en Zaragoza. Animado aspecto de un tendido

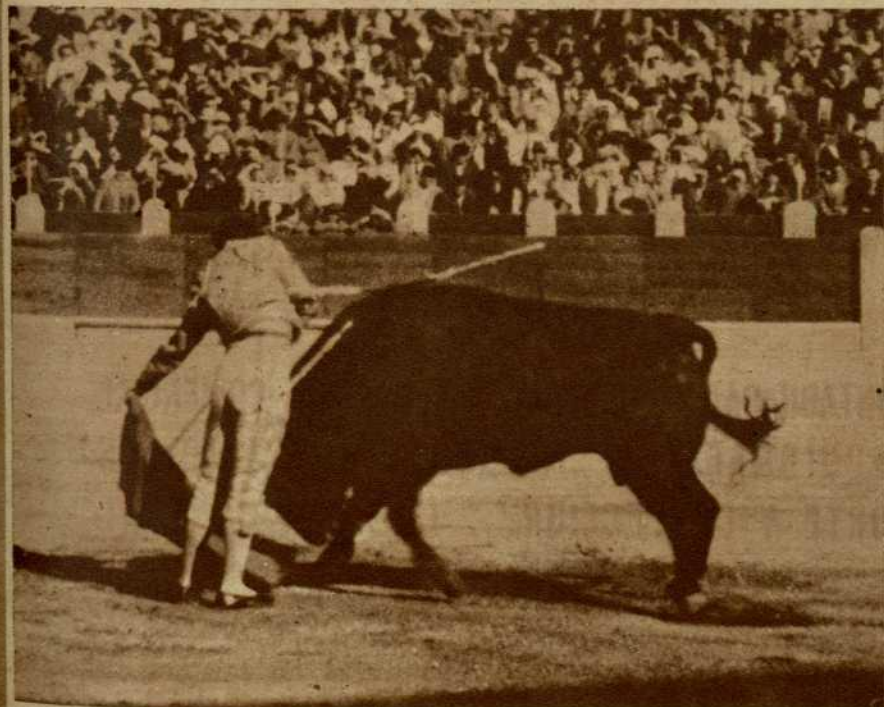
## LA CORRIDA DE PASCUA EN ZARAGOZA

Seis toros de don Antonio Urquijo y de Federico para Pepe Luis Vázquez, Manolo González y Manuel dos Santos



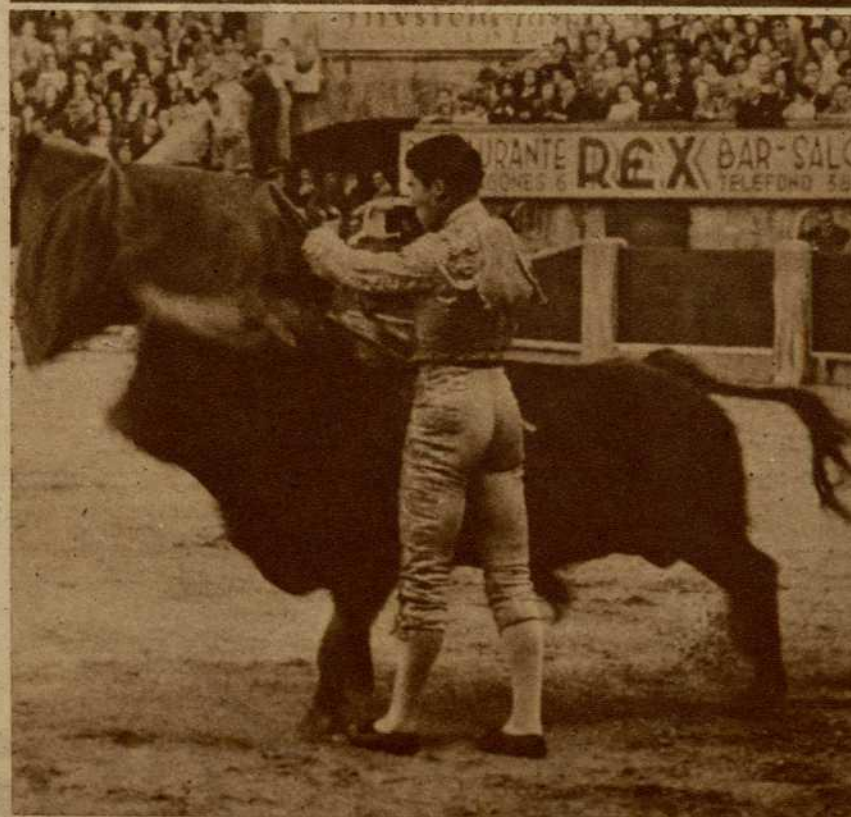
Un lance de Manolo González

Los murubeños fueron toros finos, pesaron bastante y acometieron bien; pero al final acabaron asfixiándose por exceso de alimentación



Pepe Luis en un natural con la izquierda

Manuel dos Santos iniciando la faena en la corrida de su presentación en Zaragoza (Fotos Marín Chivite)





## El PLANETA de los TOROS

# Una moza

EN el planeta de los toros ha aparecido la primera moza del año. En el lenguaje taurino, tan expresivo, tan tico, tan gracioso, una moza es una corrida de toros de mucho peso, trapío y cornamenta. Hay que oír cómo dicen los toreros, ¡una moza!; hay que ver su ademán, formando con los dos brazos como dos cuernos muy abiertos y muy largos, que los suben y los bajan, mientras repiten: "¡Ná, una moza; trescientos kilos pesa el más chico; conqué calcúlate!" Hay que advertir que los toreros son muy ponderativos, muy fantasiosos, y que después de muertas muchas corridas, más bien pequeñas se transforman en mozas.

Antes se lidiaban todos los años abundantes mozas. Ahora, cuando se anuncia una, el planeta de los toros se conmociona. El run run se extiende, y en todos los corrillos y en todos los cafés se oye: "¡Una moza! ¡Una moza! ¡Una moza!", repetido, difundido con el acento agorero, atemorizado y misterioso de quien prevé una catástrofe.

El domingo de Pascua de Resurrección se ha lidiado en Madrid una moza de éstas. Yo la saludé con el júbilo de un cincuentón a una chavala que le sonríe. Nada más estupendo que una moza en el ruedo de una Plaza de toros. No arrugue usted el ceño, señor amigo de los becerros y de los utrejos. No crea usted que uno es poco menos que Nerón.

Al contrario, uno es propicio a la compasión, y precisamente por esto no partidario del becerro y del utrerilo barbilampiño, pobres animales casi indefensos, acosados y torturados por unos hombres armados de todas las armas, mientras ellos tienen en embrión las suyas. ¡Las mozas, las mozas son las buenas, las que se pueden defender y atacar y a las que es hermoso vencer; las mozas que se rinden a los hombres, eso sí, haciéndoles sufrir! No; no me ha cogido usted,

señor amigo de los becerros; yo no me complazco en ese sufrimiento. A mí me emociona, que no es lo mismo. A mí me admira, que es cualidad noble del alma. A mí me entusiasma contemplar el vencimiento de una fiera con el leve instrumento de un arte, a golpes de un corazón valeroso. A mí me gustan las mozas, porque me hacen sentir y vibrar. Una moza en el ruedo. Y en la calle, una chavala. Lo que ni me entusiasma, ni me admira, ni me emociona, es la mojiganga de una corrida de toros sin toros, así sean los toreros más lindos que una pintura de Watteau.

En cuanto se sabe en el planeta de los toros —y estas cosas en este mundo se saben en seguida— que a tal sitio va una moza, entra en ebullición. Empiezan a barajarse los kilos. Empiezan a volar los rumores.

—Dicen que está en los trescientos treinta.

—¿Y de cabeza?

—¡Figúrate! ¡A modo! ¡Castañas pilongas!

Y en torno a los toreros que van a lidiarla, se habla como si hubiera un enfermo grave en la habitación de al lado.

Una vez, un torero gitano iba a torear una moza. Harto ya de oír acumularle kilos y más kilos a la corrida, exclamó:

—¡Os queréis callar, ya! ¡A mí qué me impor-



ta que tenga trescientos cincuenta o quinientos ochenta, si no voy a cargar a cuestras con los toros! Los voy a torear si se dejan. Y si no se dejan, a juir; y con tantos kilos que tienen, digo yo que correré más que ellos... ¡Que traigan otra botella de vino!

Particularidad, que a mí me hace mucha gracia, del planeta de los toros, es el comprobar cómo aumentan de tamaño y de peligrosidad, una vez muertos los bureles, al evocarlos en el café. Entonces, casi todas las corridas son unas mozas, pero que muy respetables. ¡Qué contraste tan pintoresco el escuchar los comentarios que suscita una moza, antes y después de su lidia! Muerta la pavorosa corrida, no es que se la desprecie, puesto que se aumentan mucho sus dificultades y romana; pero se parlotea de ella como de algo que se conquistó a fuerza de echarle valor, y arte, y conocimiento. Esta anécdota que voy a contar es muy conocida en el planeta de los toros, pero quizá no tanto fuera de él. Hablaba en el café, relatando sus hazañas, un torero:

—Me salió un quinto toro... ¡Aqueño no era un toro, eran todas las catedrales de España, reunidas y apelotonadas! ¡Con unos cuernos...! aqueños no eran unos cuernos: eran dos telefónicas horizontales! Me hice con él, me lié con él, y el toro "p'arriba", tirando cornás, y yo aguantándolas, y vengá darle leña... ¡Qué toro, señores! Se llamaba, se llamaba... ¿cómo se llamaba?...

—Se llama, porque aun está vivo, tal y como te lo dejaste ir al corral—le interrumpió uno de los presentes.

Se ha lidiado la primera moza del año. Me fue imposible verla. Envíe mi enhorabuena a los toreros que con ella se encerraron. No me importa cómo estuvieron. El hecho de torearla es ya suficiente para otorgarles mi admiración.

ANTONIO DIAZ-CANABATE



## CADA UNA DE NUESTRAS LECCIONES

ES UN PASO MÁS HACIA EL ÉXITO PROFESIONAL DE NUESTROS ALUMNOS

En el camino de la vida el éxito supone un continuo avance. Estancarse es tanto como retroceder. Por ello es necesario adquirir una buena preparación que le permita aspirar a cualquier puesto.

Sin moverse de su casa, cómoda y económicamente, ESTUDIE POR CORRESPONDENCIA

CONTABILIDAD · CALCULO Y REDACCION COMERCIAL  
TAQUIGRAFIA · ORTOGRAFIA · IDIOMAS  
CORTE Y CONFECCION · CULTURA GENERAL

Una profesión lucrativa y una economía para el hogar

Aritmética, Geometría, Gramática, Geografía, Historia.

Más de 85.000 alumnos, satisfechos, avalan la eficacia de los métodos CCC.

PIDA FOLLETO, GRATIS, HOY MISMO

ACADEMIA CCC

APARTADO 108 SAN SEBASTIAN



**D**ANIEL Luca de Tena, que ha toreado en las principales Plazas españolas y que piensa volver a torear, nos ha sorprendido al revelar una de sus múltiples facetas con su retrato a la hija de S. E. el jefe del Estado, al que dió los últimos toques pocos días antes de que se celebrase su boda. Esto ha sido motivo para que sometieramos al pintor, torero y también periodista a uno de estos, más o menos discretos, interrogatorios que se aceptan con toda naturalidad bajo el nombre de "entrevius". Empezamos por preguntar algo acerca de su pintura.

—Desde cuándo pinta usted?  
—Desde que dejé los toros. Eso me compensa de la falta de aquéllo, que ha constituido siempre mi mayor alición.

—Entonces, ¿por qué dejó de torear?  
—Es una historia larga y complicada. Confórmese con saber que fué un motivo sentimental lo que me alejó de los ruedos.

—¿Una historia amorosa?  
—Sí, una historia de amor que cambió por completo el curso de mi vida. Cuando estaba en pleno triunfo me retiré y dejé España por una larga temporada. Empecé en Buenos Aires una aventura periodística, que me llevó a ser redactor jefe de un diario. Al regresar a España la pintura tomó para mí el máximo interés, y ahora me dedico a ella, después de haber hecho durante una gran temporada, crítica de Arte.

—Naturalmente, pintará usted cuadros taurinos...  
—Pues siento mucho desilusionarla, pero no he pintado ninguno de ese género.

—Es increíble. Usted, siendo torero y pintor, ¿cómo no hace pintura de toros?

—Los toros y la pintura son dos cosas distintas; lo que a mí me gusta de los toros es torear, y en pintura me interesa, sobre todo, el retrato, porque no es el dinamismo lo que me atrae cuando pinto, sino la expresión.

—Sin embargo, parece que siendo torero...  
—Bueno, también antes de embartar para América había emprendido la carrera de ingeniero industrial, y no por eso se me ha ocurrido nunca pintar nada que tenga relación con ella.

—¿Es formal su propósito de volver a los toros?  
—Completamente. Lo haré en cuanto pueda.

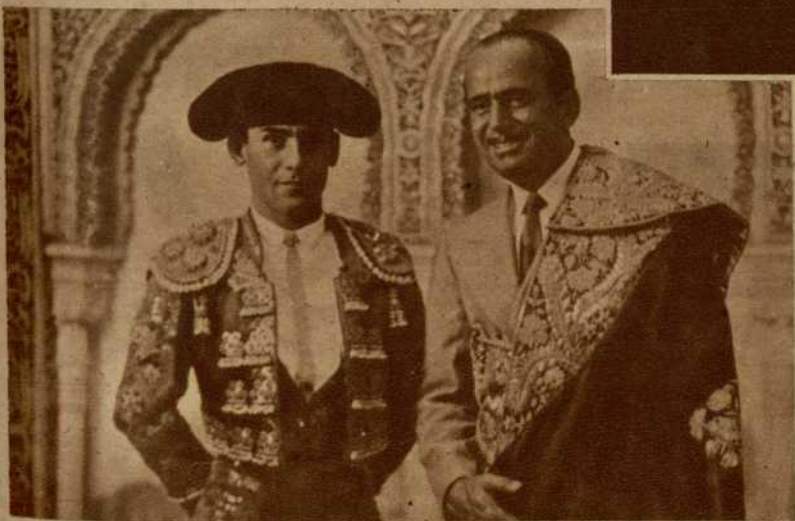
—¿Cree usted que es éste buen momento para reanudar su carrera?  
—Pues, francamente, sí.

—¿Por qué?  
—Porque ahora la novillería está organizada de otra manera. Hay más selección en las reses y, por tanto, el triunfo es menos dudoso. Antes teníamos que torear todo lo que los matadores de toros no querían. ¡Y se batallaba con cada pieza!

—¿Cuál ha sido su mayor éxito en el toreo?  
—He tenido éxitos varias veces; pero los que con más emoción recuerdo es el del día de mi debut, que fué en Badajoz, y el que conseguí en Valencia cuando, después de una cogida muy aparatosa, maté al toro. Me llevaron la oreja a la enfermería.

—¿Siente usted miedo ante el toro?  
—Sí; aunque decir esto resulte algo extraño, porque confesar que se siente miedo es decir que se es valiente. El que no tiene miedo tampoco tiene valor.

—¿Qué piensa usted en el momento de la cogida?  
—En esos momentos se piensa con muchísima rapidez. Cuando aquélla de Valencia recordé toda mi infancia y casi toda mi vida; el toro me había prendido por la taleguilla y me volteaba; con una banderilla me herí en la nuca, y mi cara estaba manchada con la sangre del toro. No sé por qué, en aquella postura, me imaginaba a mí mismo como una de esas piezas que cuelgan de los ganchos en las carnicerías. Cuando la taleguilla se rompió y caí al suelo, me puse de pie inmediatamente; notaba un dolor intenso en la pierna izquierda, pero no quise mirar mi herida, porque recordaba en aquel momento que, según habían dicho, una de las causas de la muerte de "Joselito" fué la impresión que recibió al ver su herida. Y así, conseguí matar al toro.



—¿Influye en el ánimo de un torero la actitud del público?  
—Muchísimo. Un aplauso o una ovación a tiempo le pueden arrancar verdaderos alardes, y en cambio la frialdad, inevitablemente, le enfria.

—¿Distinguen ustedes lo que les dice el público cuando están toreado?

—Pues no; frente al toro, muchas veces no oímos siquiera ni el rumor de sus voces. Cuando estamos junto a la barrera, entonces sí podemos escuchar lo que nos gritan.

—¿Qué color prefiere usted para el traje de luces?  
—Pues los que se consideran generalmente más taurinos: el grana y oro, verde y oro, tabaco y oro...

—¿Qué le gusta más, el traje de luces o el traje de campo?  
—Encuentro mucho más cómodo el campero, aunque para torear en la Plaza sea más bonito el de luces.

—¿Recuerda usted alguno de sus brindis?  
—Recuerdo el que ofrecí a la actriz cinematográfica Ruth Chatterton en la Plaza de Sevilla, y es éste el que cito porque estoy seguro de que es el que más me han agradecido. No puede usted darse idea de lo contenta que se puso cuando le brindé el toro; creo que no le hubiese hecho tanta impresión si le hubieran regalado un automóvil. Recibí de ella una carta de agradecimiento emocionante.

—¿Qué suerte prefiere usted?



## Daniel Luca de Tena se dedica a la pintura HA PINTADO EL ULTIMO RETRATO DE SOLTERA DE LA HIJA DEL JEFE DEL ESTADO

Pocos días antes de celebrarse la boda de la señorita Carmen Franco Polo, hija de S. E. el Jefe del Estado, con el marqués de Villaverde, Daniel Luca de Tena la pintó este retrato, en el que ha conseguido reflejar su españolísima belleza

El veterano actor de cine Douglas Fairbanks, durante una de sus visitas a España, tuvo el capricho de posar ante la cámara fotográfica envuelto en un capote de luces, y junto a él, el entonces novillero, Daniel Luca de Tena



—A mí lo que más me gusta es el toreo de muleta. El toreo de capa es muy bonito, pero tiene menos emoción, y hay que convencerse de que lo que quiere el público en los toros es emocionarse y no ver sólo una serie de bonitas actitudes de baile.

—¿Qué es lo que más necesario considera usted para que un torero sea bueno?

—Pues, sobre todo, un perfecto conocimiento de la psicología del animal, que se adquiere con la práctica ante el toro. De nada le sirve a un torero tener mucho valor si desconoce las reacciones del toro.

—¿Cree usted que son eficaces las lecciones teóricas sobre toreo?

—Creo que son inútiles. Para el toreo, como para todo, se necesita nacer con aptitudes, y después, torear mucho para desarrollarlas.

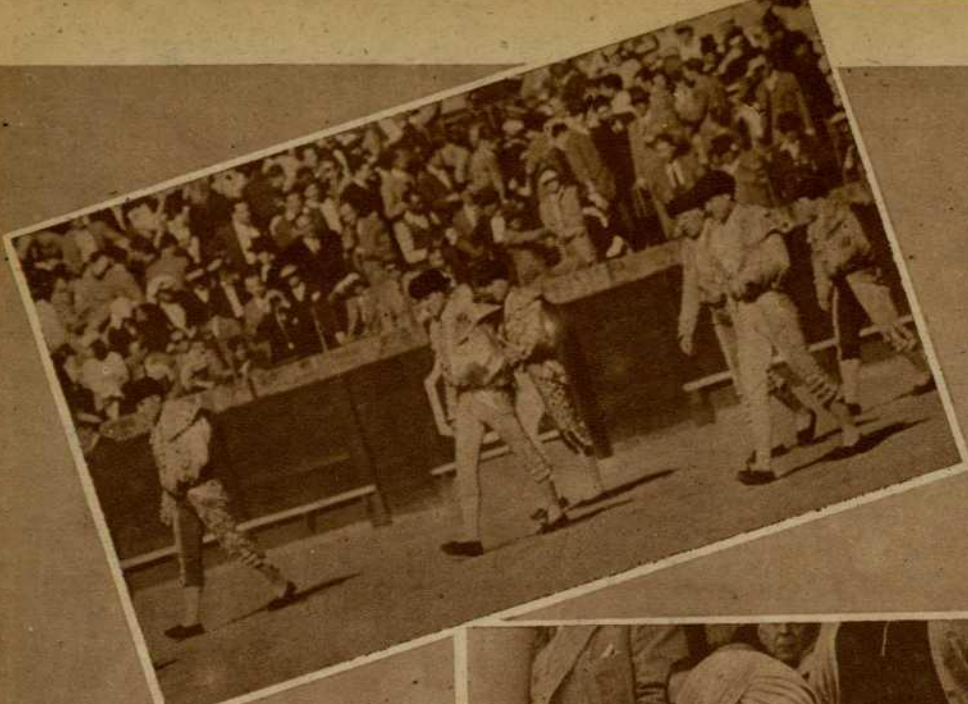
—¿Y sobre pintura?  
—Casi lo mismo: tener condiciones y estudiar la Naturaleza.

El pintor ha quedado unos segundos en silencio, como si quisiera ahora olvidar un poco sus pasadas aventuras taurinas, que en esta explosión primaveral vuelven a cobrar vida intensa; tan fuertemente sentidas, que han puesto un brochazo de nostálgica esperanza en la afición taurina de quien oyó muchas veces las ovaciones de un público entervorizado, al que es casi imposible olvidar.

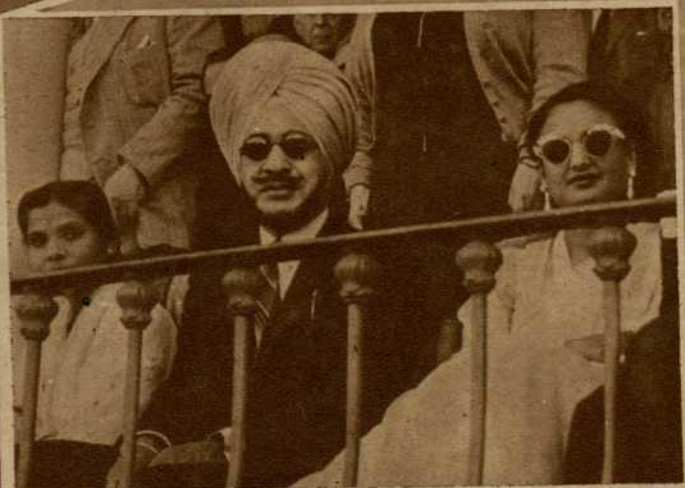
**PILAR YVARS**

El novillero Luca de Tena entrando a matar al toro que brindó a la estrella cinematográfica Ruth Chatterton

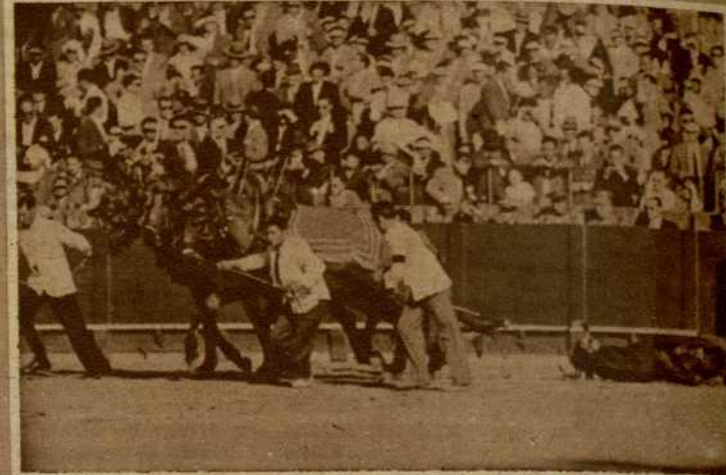
**\* INAUGURACION DE LA TEMPORADA EN LA MAESTRANZA \***  
**Paco Muñoz da la alternativa a Manolo Carmona en presencia de Rafael Ortega**  
**Los toros fueron de don Juan Guardiola Soto. A Rafael Ortega le concedieron la oreja de su primero**



Paco Muñoz, Manolo Carmona y Rafael Ortega haciendo el paseo en la Maestranza



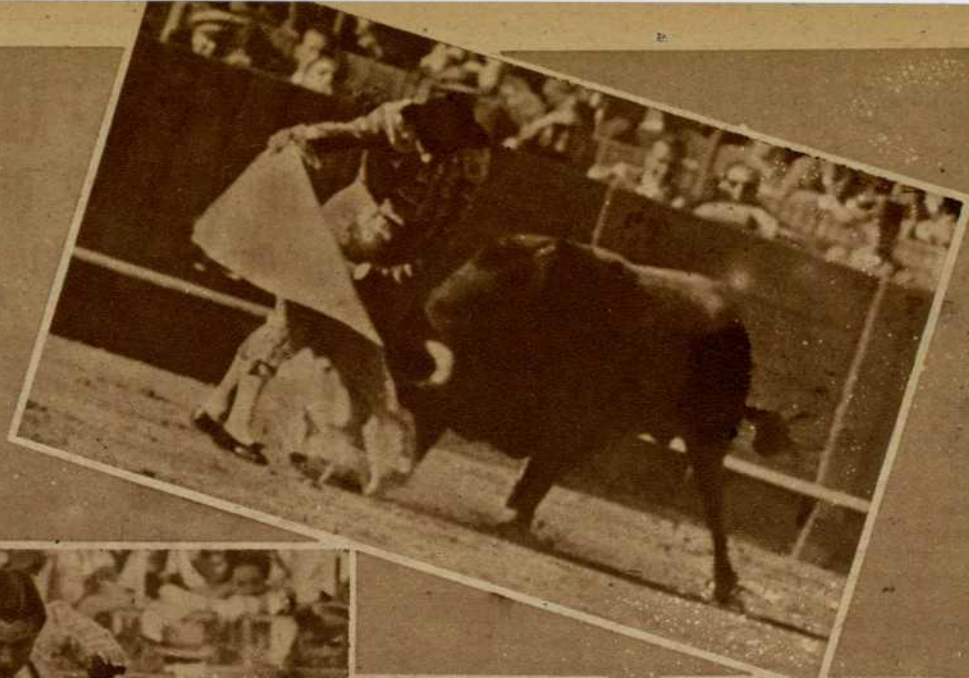
El maharajá de Baroda presenció la corrida de la alternativa de Manolo Carmona



El primer toro es arrastrado por las mulillas en la corrida inaugural en Sevilla

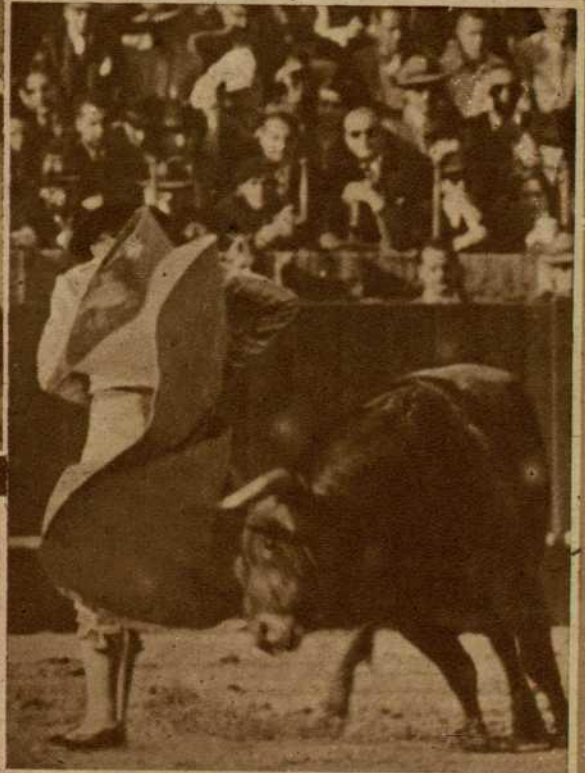
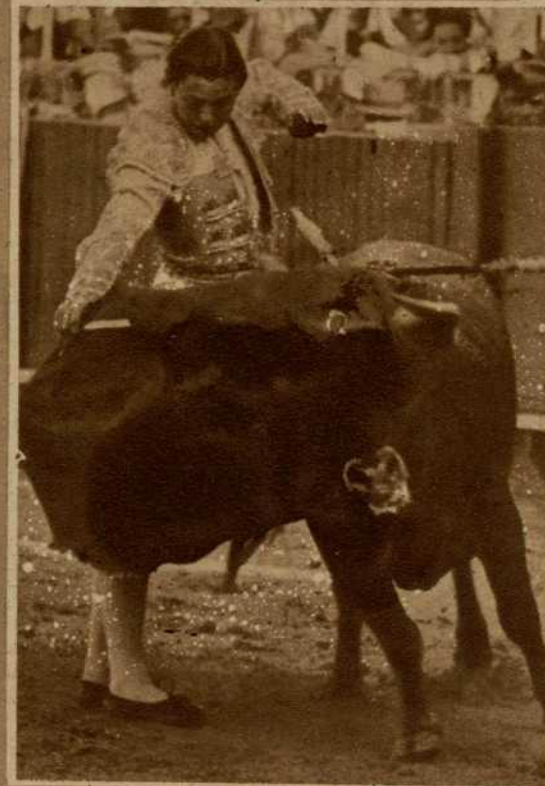


A la corrida asistió gran número de espectadores extranjeros



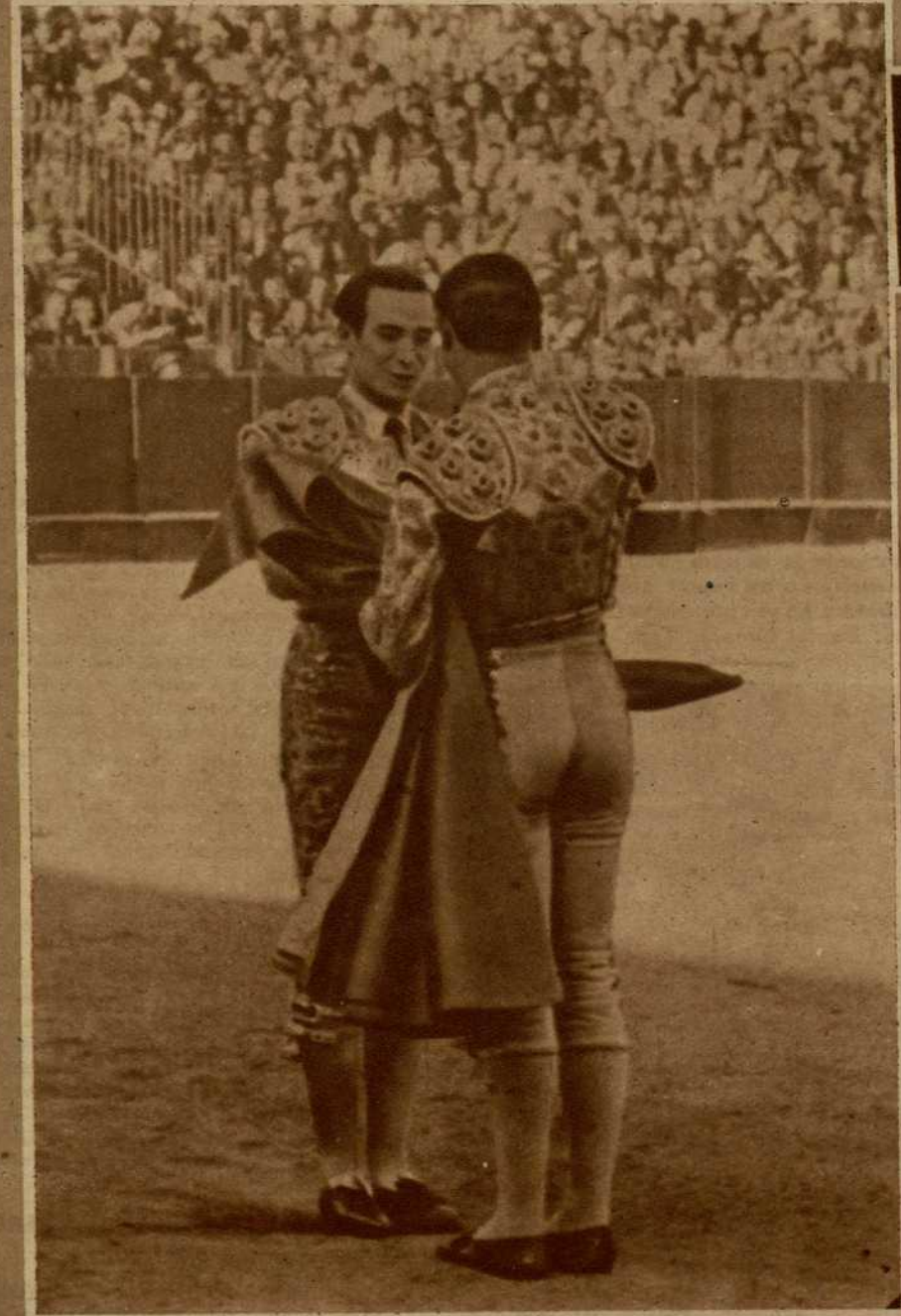
Un ajustado natural de Paco Muñoz al segundo toro

Rafael Ortega lanzando al tercer toro, del que cortó la oreja



El crítico madrileño José María del Rey, «Selipe», con dos periodistas peruanos

Rafael Ortega rematando un quite durante la lidia del tercero



Paco Muñoz entrega muleta y espada al nuevo matador de toros del barrio de la Macarena



Un pase con la derecha de Manolo Carmona al toro de su alternativa



(De nuestro corresponsal.)

UNA vez más la tradición se cumplió, y la Maestranza de Sevilla abrió sus puertas al primer espectáculo de la temporada en el Domingo de Resurrección. Y, una vez más, la tradición se cumplió, en orden a los elementos: un sol espléndido —el primer día de verano en plena primavera—, un cielo sin nubes y una tarde sin viento. Y por los graderos, totalmente ocupados por un lleno absoluto, la "jerga" y el pintoresquismo de los turistas, desde el turbante opulento del príncipe hindú hasta la máquina ultramoderna de la fotografía en color, pasando por el indiferentismo en el vestir de unos jóvenes "existencialistas" que para completar el cuadro hemos tenido aquí en esta Semana Mayor.

Todo el ornato, pues, de la primavera sevillana se dió cita en torno del amarillo albero. Pero sobre el amarillo albero, casi nada, fuera de la buena voluntad de los participantes y de la esperanza de la afición, que confiaba en el cartel: Paquito Muñoz, Rafael Ortega y Manolo Carmona, torero sevillano que tomaba la alternativa con toros de don Juan Guardiola Soto, oriundos de la divisa de Gamerc-Cívico. Toros que sí, en su peso, por su temperamento, casta y cuerna, recordaban épocas pasadas de la tauromaquia.

Precisamente esto hay que decirlo como explicación decisiva —no como justificación— de lo que hemos de narrar, ya que la corrida fue aburrida y los toreros se limitaron a salir de los enemigos prontamente, salvo la excepción del toro primero de Ortega, dócil y noble, al que el diestro gaditano logró cortar una oreja.

Manolo Carmona —vaya el primero, por los honores del doctorado— tuvo mala suerte con su lote, lo que en conjunción con su inferioridad física, por el accidente de Bilbao, malogró la tarde que se esperaba de un torero cuajado y valiente. No obstante, estuvo voluntarioso y eficaz, acallando con los toros rápidamente y demostrando que es un torero que conoce el oficio y que tiene arrostros para superar las dificultades. No entusiasmó, pero no decepcionó. No dió el paso para unirse al pelotón de las figuras, pero tampoco retrocedió. Sevilla lo espera confiadamente para la Feria.

Paquito Muñoz se mantuvo toda la tarde en su justo rango. A su primero le hizo una faena quieta y valerosa que fué muy aplaudida. Y a su segundo, peligrosísimo, que repartía a voleo las cornadas, lo trató convenientemente, preparándolo para la muerte. El público no lo valoró debidamente, sin embargo.

Rafael Ortega tuvo el único éxito de la jornada, bien es verdad que tuvo más suerte que sus compañeros con el ganado. Toreó de capa a la verónica y por chicuelinas y arrancó la mayor parte de los escasos aplausos de la tarde. Y con la muleta estuvo valiente, preparando a sus enemigos para la suerte suprema. En premio a su actuación el público pidió, con y así, sin pena ni gloria —también es tradición esto en el Domingo de Resurrección—, inauguramos, entre todos, la temporada en el Baratillo.

DON CELES



Rafael Ortega aguanta mucho en este muletazo con la derecha (Fotos Arenas)

EN Salucar hay un alboroto taurino. Hasta sus calles y plazuelas ha llegado el rumor del arte torero de Pepita Ríos, una chiquilla: quince años, que en el cortijo de "Alventus", ante Alvaro Domecq, "Carnicerito de Málaga", "Cardeno", Juan Enrique, garrochistas del contorno, ganaderos de rango, con su capotillo alegre y su flamante muleta, levanta, hace días, un torbellino de comentarios y rumores. Todo este clamor muere, naturalmente, en una desesperanza: Paquita Ríos no podrá torear en público. Y aunque ya esto cierra a la noticia su más apasionante desenlace, no es menos atrayente el misterio y la gracia que suponen esta vocación torera en quien tiene la suave piel de una niña, la fragante sonrisa de una figurilla de porcelana, el tierno sonido, casi, de una flor...

Pepita Ríos, en su casa sanluqueña, donde sus padres viven y ejercen las actividades de su industria, se dispone a responder, tan amable como ilusionada, a nuestra charla:

—Y bien, Pepita. ¿Cuándo empezó esa afición?

—Hace dos años. Con fuerza —nos aclara—, y siendo ya cosa conocida de las gentes, hace unos meses. Pero en mi —repite— hace dos años. Y, además, de un modo original. Verá.

Pepita sonríe y nos muestra una colección completa de EL RUEDO. Y agrega:

—Esta fue mi escuela. EL RUEDO, número tres, número. Coincidió con el éxito cardenista que levantó la afición de mi pueblo. Y mirando estas láminas, aprendí con una rapidez y naturalidad que a mi misma me ha causado asombro.

Pepita Ríos dice las cosas taurinas con prodigiosa sencillez. Parece como si estuviese hace ya muchos años sometida al rigor y

## PEPITA RÍOS, la muchacha sanluqueña que quiere alternar con CONCHITA CINTRÓN, a plaza abierta

«APRENDI leyendo EL RUEDO». —Es un problema de sitio. —¿Por qué no es posible? —Lo femenino y las profesionales. —Vacas en el cortijo de «Alventus». —Una carta de Domecq. —¿Mano a mano en Lima?



Felipe Lafite, Juanito Martínez y Pepita Ríos en Sanlúcar de Barrameda, en un festejo a puerta cerrada



Pepita Ríos —quince años— lee EL RUEDO, donde «aprendió» a torear



Pepita Ríos saluda a los lectores de EL RUEDO momentos antes de actuar en un festival

la pureza de esta gallarda contienda del toreo. Sin darle importancia.

—No te asustan los toros? —Me asustan poco si son chicos. He visto que cuando ya el ganado está en su peso y su edad, se torea con mayor perfección. Lo chico tiene nervio. Lo grande...

Atendemos a esta interesantísima revelación. La miramos fijamente. Y Pepita completa así su idea:

—Lo grande es sencillamente un problema de sitio, de colocación. Se torea bien si se está colocado. Se torea, o mejor diría se es toreada, si la situación no es buena. Este arte es de una lógica tremenda. La primera vez...

Unas fotos surgen en seguida. Son del cortijo de "Alventus". Al fondo, la tapia famosa de los mozaibetes aficionadillos. En el centro de todas ellas, Pepita Ríos a la verónica, de frente por detrás, capote al brazo, por chiquelinas, por naturales; luego, de pecho, por faroles, manolelinas...

Su temple, su arte, su delicadeza, alejan toda idea de lo femenino, de lo masculino, de lo violento, de lo grácil y aéreo. Pepita Ríos da a pie igual impresión que da Conchita Cintrón, también a pie. Y nosotros —biógrafos de ésta— damos fe y a ciencia cierta de ello. Pepita Ríos torea de modo increíblemente bello y limpio. Del cortijo de "Alventus" —donde sus dueños, los hermanos José y Miguel Núñez, herederos de Núñez Guerra, han verificado certeras faenas de campo este invierno— se llama a Pepita muchas veces. Es la delicia de los aficionados. En uno de los descansos, entre tanta y excelente foto, nos dice:

—La primera vez también toréé por juego. Estaba

obsesionada con la historia de Conchita. Intenté. Pero me di cuenta que aquello era mi afición verdadera. He actuado mucho en esta finca y otras y en una reunión familiar, en la Plaza de mi pueblo, donde maté un novillo después de torearle bastante...

—¿Tú crees, Pepita, que la mujer debe actuar en público?

—¿Por qué no? —responde—. ¿No son abogadas en ejercicio, registradoras, escaldadoras en el campo —algo más desagradable que éste y otros trabajos— y tantas cosas propias del hombre?

—¿Y su feminidad?

—Si la tiene la lidiadora, se haría más viva aun ante el espectáculo duro de la lidia. ¿Cuántas mujeres hay, incluso esposas, que no tienen feminidad alguna? Esto no depende de la profesión, sino de la delicadeza...

Y realmente, ¿no tiene razón esta guapa chica sanluqueña?

Acerca de las escuelas del toreo, sus estilos, sus figuras célebres, etc., hemos charlado copiosamente con Pepita. He aquí algunas de sus respuestas más interesantes:

—¿Qué piensas de las escuelas sevillana y rondeña?

—Me inclino por el rondeño.

—¿Por qué?

—Es más puro, quizá menos decorativo, pero de una belleza fascinante.

—¿Qué opinas de Conchita Cintrón?

Sonríe Pepita y dice:



En la placita del cortijo que fué de Villamarta —«Alventus»— Pepita Ríos torea con buen estilo

—Nada. Podría interpretarse como parcial e interesada mi opinión, mucho más cuando ella pretende lo que yo quiero en mi país.

—Veamos ahora, Pepita. De ser posible tu actuación en las Plazas, ¿te gustaría tomar la alternativa de matador de toros?

—Claro está. Si fuera posible... Padrino: Conchita Cintrón, y aquí, en mi pueblo, por ejemplo, o en el Puerto, en agosto. ¿No sería una corrida original?

—¿Has pensado en qué un día el amor?

La serena mirada de Pepita no se conmueve. Es tan niña que esta idea no vive aun cerca de sus ojos. Pero nos complace así:

—Ya sé lo que dice con esa pregunta. Que el amor es incompatible. No lo creo. He leído muchas veces que los toreros aplazan sus problemas amorosos hasta que son matadore de toros, al menos. Y una mujer ¿acaso es que es tonta? Y ¿por qué no puede también una mujer supeditar sus ilusiones al cumplimiento de una misión?

Y Pepita nos cita un bello pensamiento de José Antonio, diciéndonos:

—He leído de él esta frase estupenda: "la mujer no es solamente una tonta destinataria de piropos." Quiero decir que no es el amor todo en la vida. Y sobre ello —aclara con lentitud— está una verdad: si tanto interesa, se elige y en paz.

Pepita Ríos —una niña por fuera, una mujer por dentro— firma una de sus fotos para nuestro periódico. Arregla unas jaulas del sosegado y alegre patio de su casa. Coloca sobre su falda una celeste canastilla de costura y nos dice:

—Uno de estos días iré a "Jandilla". He tenido esa carta de don Alvaro Domecq invitándome. Me vió en "Alventus". Y en aquella vaca grande que me vieron torear...

Leemos la carta. Y el famoso jinete dice: "recuerdo mucho lo bien que toreaste en "Alventus" aquella tarde..."

Pepita Ríos tiene un sueño: América. Sus padres quieren huir de la idea del viaje. Tomás Barbadillo, alcalde, y por ello celoso defensor de las prohibiciones establecidas, cree que, en efecto, lo de América sería una gran salida al problema. Manolo Vadillo, aristocrata en celo de escudos y panoplias, asiente, poniéndole jaque a un macizo langostino de Bajo Guía, y nosotros nos limitamos a decir:

—Si Conchita te ve torear, en la Plaza de Lima nabrá mano a mano.

Y ahí queda la sensacional noticia. En Sanlúcar hay un alboroto. Pepita Ríos, gentil, exquisita, como tallada en cedro, casi de cristal y azucena, sabe también elevar el toreo, por gracia de sus muñecas de jazmín, al rango de la música y del verso. Torera, sí. Torera de vacas de cuatro años, matadora de novillos grandes. Y no le asustan, no. ¿Se asustará la muerte del ángel y la gracia?

PACO MONTERO



**Información taurina mejicana**  
**Homenaje a «Armillita Chico» y a corrida de «La Oreja de Oro»**

El pasado día 3, con motivo de cumplirse el primer aniversario de la retirada de Fermín Espinosa («Armillita Chico»), se celebró en Méjico un banquete en honor del que fué gran matador de toros, al que asistieron muchos aficionados y muy pocos taurinos y periodistas



No gustó a los aficionados la actuación de Raúl Acha («Rovira»), que en esta corrida, por lo que nos dicen de Méjico, estuvo desafortunado incluso a la hora de matar, como se puede apreciar en la fotografía que nos remiten. «Rovira» no tuvo su tarde

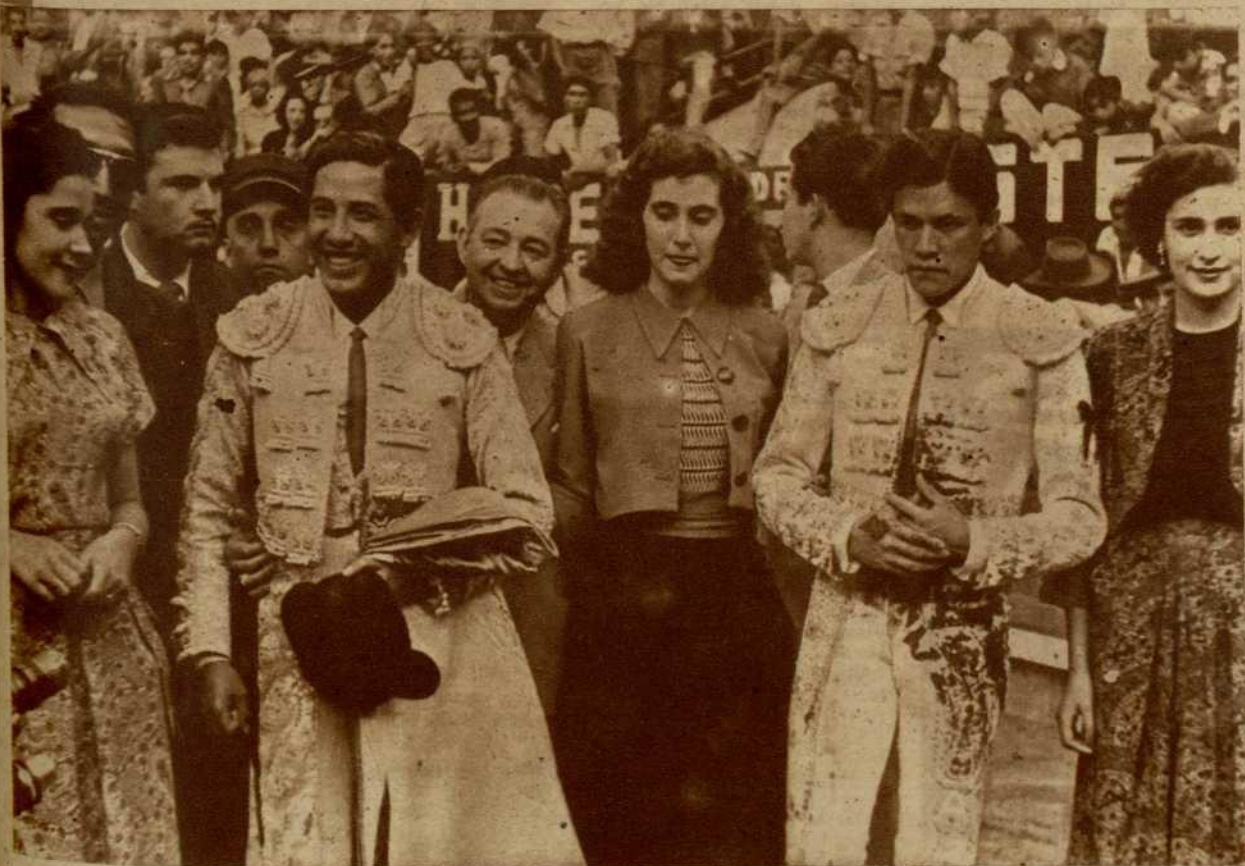
Una de las cosas buenas que se vieron en la corrida de «La Oreja de Oro», celebrada el pasado día 2, fué la magnífica estocada que Fermín Rivera dió a su toro. Rivera, que estuvo muy valiente y muy torero, fué ovacionado y dió la vuelta al ruedo



No pasará a la historia la corrida de «La Oreja de Oro». Los toros de Zotoluca fueron chicos y ninguno de los matadores tuvo gran éxito. En la fotografía, la señorita Rosita Arenas, Reina de las Fiestas de Primavera, entrega el trofeo a Antonio Velázquez

Antes de ser conocido el fallo, los matadores Velázquez y Rodríguez posan en compañía de la Reina de las Fiestas de Primavera. Parte del público ovaciona a Velázquez, que parece seguro de su triunfo, mientras otros aplauden a Rodríguez

(Fotos Cifra, exclusivas para EL RUEDO)





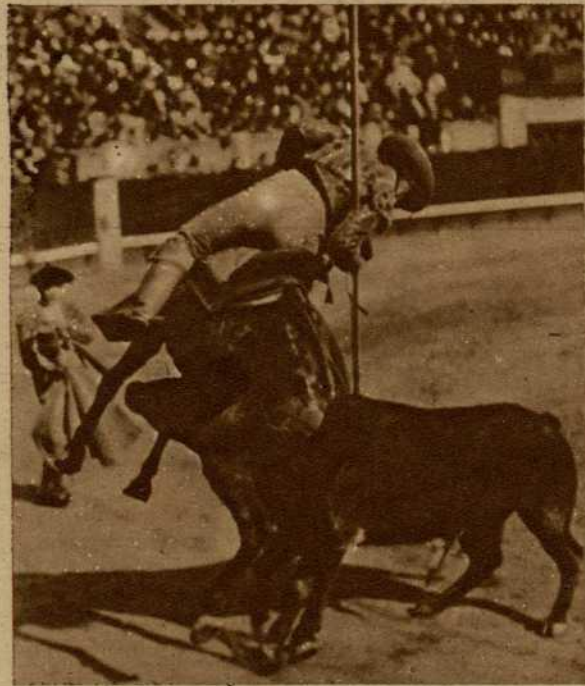
## La pequeña historia de los picadores actuales

La silueta de "Farnesio" es bien conocida. En el transcurso de su vida, hasta llegar al decanato de picadores que hoy ostenta, "Farnesio" saboreó cumplidamente la gloria de los triunfos, siempre a la vera de las máximas figuras del toreo. Diganlo, si no, los nombres de Gaona, "Joselito", Granero, Marcial Lalanda, Vicente Barrera, "Valencia II" y Villalta, entre otros.

"Farnesio" —menés conocido por Antonio Marín—, siempre pulcro y rasurado, representa bastantes años menos de los que debe tener. Además, que un decanato no se alcanza con ocho o nueve lustros. Pero ¿cuántos serán los de este hombre, todavía sobrado de arrostos?

—No se devane usted el meollo, que yo no hago juegos malabares con los años —responde el interesado, quien añade—: El 22 de febrero cumplí sesenta y dos, puesto que nací en el año 1888 y en Madrid; or más señas, en la misma casa donde nació Julio paricio.

—¿Y cuál es el secreto de su aparente juventud?  
—Ante todo, la naturaleza de cada cual y el género de vida que se lleva. Muchos, por vivir demasiado prisa, acaban pronto. La vida, como el buen vino, ay que paladearla.  
—Muchas gracias por el consejo. Y ahora diganos



cuando se caló por vez primera el castoreño.  
—A poco de comenzar la temporada de 1906, para picar en Tetuán una novillada de Bañuelos, que "Jostioncito" y "Punteret" se encargaron de despachar en refida competencia.

—Para entonces, ¿ya era usted conocido por "Farnesio"?

—Ca..., no, señor. Mis primeras intervenciones las hice bajo el remoquete de "Cachiporra Chico".

—Decididamente, optamos por seguir hablando con "Farnesio"?

—De la misma opinión fué el empresario de caballos de Madrid, quien a la tercera o cuarta corrida me suprimió lo de "Cachiporra", bautizándome con el alias que había de quedar en definitivo.

—De cuantos maestros ha servido, ¿cuál considera el más completo?

Sin querer, hemos dado en la diana emocional del veterano piquero. No sólo el semblante, hasta el tono de voz diríamos que es otro al referirse a la figura impar de "Joselito".

A "Farnesio" no le gusta hablar de José, porque es inevitable la evocación de la tragedia ocasionada por "Bailaor".

—Nadie como él pudo con todos los toros ni en superar su inagotable afición—afirma convencido.

—Usted iba con José la tarde de Talavera...

—Es cierto; y a mí me cupo el triste sino de cor-

## ANTONIO MARIN ("Farnesio"), o el decano YO PIQUE A «BAILAOR»...--AQUEL TORO DE ALEAS...--UNA CICATRIZ PARA TODA LA VIDA...--«RETIRARME, DICE...?»



Antonio Marín («Farnesio») (Dibujo de Enrique Segura)

El toro recarga alegremente, sin dolerse al certero castigo de «Farnesio»

tarle la coleta en su lecho yacente.  
—¿Cuánto tiempo llevaba en su cuadrilla?

—Tres años. Como me asegurara cien corridas por temporada, dejé a Gaona, de mutuo acuerdo ambos.

—¿Picó usted a "Bailaor"?

—Sí, al igual que "Camero" y "Carriles", puesto que a los tres nos derribó. Yo le clavé el último puyazo...

La voz del picador se desgarró y sus ojos se empañaron. Desde el 16 de mayo de 1920 mucho ha llovido y mucho ha lucido el sol; pero el recuerdo vivo del fiel subalterno ha seguido una línea firme y continuada. Se hace oportuno cambiar de tema.

—No se le ocurrió nunca ser matador?

—Toma..., ya lo creo. Y aquí, donde usted me ve, he despachado unos cuantos novillos en pian de festivales benéficos. Yo, a los trece años, deserté de una carpintería para ir de capeas. Cansado de pasar hambres y penalidades, me ofrecí a los hermanos Monge como mozo de cuadra. También en este empleo sudé tinta. Como entonces había que servir las corridas de Toledo, Alcalá, Guadalajara y Aranjuez, y todos los transportes se hacían a lomo de caballo, puede imaginarse la dureza y los sinsabores del oficio. Cuando me ascendieron a monosabio creí entrar en la gloria.

—¿Y lo de su intervención con espada y muleta?

—Me intervinieron varias veces. En Méjico he matado reses de Xajay y La Laguna. En Lima salí de matador a beneficio de los banderilleros retirados. Otra vez intervine en Valencia en favor del difunto "Ocejito". Y en Munera tuve el honor de alternar, mano a mano, con Manolo Granero.

—No es tarea fácil hablar de triunfos quieto, como usted, los cuenta casi por actuaciones; pero alguno habrá que se destacará de los demás.

—Acaso la tarde en que di cuatro puyazos a un toro de Aleas, en Madrid, y me hicieron dar dos vueltas al ruedo. Recuerdo como si fuera hoy que, a pesar de que el toro manaba abundante sangre por el morrillo, no dejó de presentar batalla.

—Igualito que hoy...

—Hay la suerte luciría más, se vería mejor el arte de picar si quitaran los

petos. Pero eso es imposible, porque ni abundan los caballos, ni los gustos del público contemporáneo son los de antes.

—A más que el peto ha venido a prolongar los años de servicio de ustedes, los veteranos. ¿No lo entiendo así, amigo "Farnesio"?

—Evidente, ya que ahora no se dan los espectáculos de antaño de tener que renovarse dos y tres veces, en plena temporada, el cuadro de picadores de un mismo matador. Y así, era frecuente juntarse en el Santonito quince o veinte picadores con fracturas y magullamientos.

—¿Cuál fué su más grave percance?

—El que me produjo un toro de Moreno Santamaría, en Madrid, el 25 de agosto de 1907. Me derribó el jaco y se vino para mí, tirándome una cornada al cuello, que a poco me degüella. Sané por verdadero milagro; pero la cicatriz aquí quedó para toda la vida.

Viendo, en efecto, la huella del terrible hachazo, uno no se explica la supervivencia de este hombre.

—¿Y cuándo piensa usted retirarse?

—«Retirarme, dice?... Ahora que la profesión se ha puesto cómoda y trabajo a gusto de Lorente, mi actual matador, ¿quiero usted que piense en el retiro? ¡Quién piensa en ello!



Una buena vara de «Farnesio» ante la mirada vigilante de Marcial Lalanda



«Farnesio» gustó siempre de intervenir en festivales benéficos. Aquí le vemos toreando de muleta a un novillo de Veragua en la Plaza vieja de Madrid

¡Adiós, "Farnesio", viejo mosquetero de la mejor escuela taurina! Veterano, que tienes tu gloria bien ganada, llaces bien en no abandonar una profesión en la que llevas sirviendo cuarenta y cuatro años con la alegría juvenil de aquel principio de temporada de 1906...

F. MENDO

# ACEYTE YNGLES

MACNO

D.D.T.

D.D.T.

Parásito que toca... muerto es!

POLVO - LIQUIDO - CREMA



## PREGON DE TOROS

Por JUAN LEON

UN empresario de provincias, para mayor aliciente, o en compensación, tal vez, de un raquítico cartel novilleril, anunció que, a petición de muchos aficionados al fútbol y a los toros, se pondrían altavoces en la Plaza para que todos los espectadores pudieran escuchar la retransmisión del partido que en el mismo día se jugó en Lisboa entre españoles y portugueses.

Ignoro el resultado del ridículo reclamo, tan ridículo para los aficionados a los toros como para los verdaderos aficionados al fútbol. Lógicamente pensando, éstos se pasarían la tarde en su casa o en la de algún amigo, con el oído atento a un receptor de radio, queriendo captar hasta los más insignificantes detalles del encuentro, y ni que decir tiene que los verdaderos aficionados a los toros se irían a la novillada, por mala que fuera, absolutamente despreocupados de lo que pudiera ocurrir en el Estadio Jamor.

No niego la existencia de aficionados anfíbios, pero éstos no deben preocupar demasiado a las Empresas de toros ni a los Clubs. Ellos constituyen el público de aluvión, porque no son, en fin de cuentas, aficionados a algo, y van, ni más ni menos, que adonde va la gente.

Pero, aun en el caso de no ser las cosas como escritas quedan, no quitaré ni un adarme de ridículo a la Empresa provinciana que, impotente o imposibilitada de montar un cartel de novillos atractivo, recurre al dicho absurdo cimbel para salvar su negocio con el fútbol.

\*\*\*

En la Plaza de las Ventas quedó inaugurada la temporada oficial con una hermosísima corrida de toros de don Isaías y don Tulio Vázquez. Una corrida tan bellamente presentada, que de pronto el público se sintió *torista*, hasta el extremo de olvidarse que los diestros encargados de despacharlos no eran figuras de esas que cobran muchísimo dinero por enfrentarse con corridas "bonitas", con "dijes" o con "monas".

No es esto una justificación de Cabré, "Vito" y "Niño de la Palma", no. Ellos debieron jugarse, contra viento y marea, el todo por el todo. Su camino es únicamente éste, y por dramático que sea, deben recorrerlo no una tarde, sino muchas tardes, en las mismas duras condiciones, si quieren colocarse en el lugar que un día soñaron.

El público, hay que decirlo, no estuvo alentador. La insistencia con que suele aplaudir para que los matadores pongan banderillas a un choto de tres al cuarto contrastó con las protestas a la decisión del "Vito" de banderillar a sus toros de verdad. "El Vito" es un magnífico rehiletero, y es más que probable que si el público hubiera acogido con calor sus buenos propósitos, todo hubiera rodado más en beneficio suyo. El sevillano, animado por los aplausos, voluntarioso como estaba, habría rendido bastante más de lo que rindió.

En esta corrida, aunque la Empresa no anunció que se daría por altavoces la retransmisión del partido, no faltaron espectadores que se llevaron, para presumir, sus aparatitos receptores; pero los que tenían un adarme de aficionados a los toros renunciaron a saber las alternativas del encuentro futbolístico por seguir atentamente los movimientos de los seis magníficos astados. Ellos solos constituyeron un extraordinario e inolvidable espectáculo, porque la Fiesta lo único que necesita para ser es eso: TOROS.

(Dibujos de Ismael Cuesta.)



## MANOLO CARMONA HA DADO UNA LECCION A LOS "AGUAFIESTAS"



MUCHO se ha venido hablando acerca del tamaño de los toros y de las defensas de éstos. Tanto que este tema se convirtió en el caballo de batalla de las charlas taurinas invernales. Los «aguafiestas», los que sin haber conocido tiempos mejores tienen el prurito de creer mejor todo lo pretérito, tiraban arañazo tras arañazo contra la fiesta y sus componentes. Aquellos toros de antaño y aquellos toreros de patillas de hacha, su tez curtida por los embates de la vida y por los soles de los años, eran los ídolos guardados celosamente en el recuerdo y desenvueltos de los lienzos en que, como momias, se guardan para enfrentarlos con la falta de gesto de la actual torería. ¡Aquellos tiempos...!

Mas he aquí que un chaval con sus veinte años, sin patilla de hacha y sin darle importancia a Sevilla ni al Guadalquivir, viene a acabar con toda la historia y, de paso, a reivindicar a sus compañeros los toreros.

Por las columnas de la prensa diaria ha ido corriendo la noticia, sin que se la cante por plazas y plazuelas como los romances legendarios, ni haga conmoverse a la institución máxima del toreo. La noticia en sí no podía ser más sencilla:

«El diestro Manolo Carmona, que fué cogido el domingo último en Bilbao, no podrá tomar la alternativa el Domingo de Resurrección en Sevilla, ya que una radiografía ha revelado que presenta una lesión en el hueso de la rodilla derecha. Los médicos no se explican cómo con esta lesión tan dolorosa y en franca inferioridad física pudo Carmona dar muerte al toro causante de la cogida.»

Hasta aquí el tono heroico se limita a estoquear al toro que le cogió y lesionó cuando toreaba de capa.

Mas cuando lo romancesco empieza es a raíz de esta noticia. El ilustre doctor Jiménez Guinea recomienda al torero el escayolado de la pierna y un absoluto reposo. Mientras el médico habla, Carmona ve cómo se hunde su proyectada alternativa, y esta amargura puede más en su ánimo que todos los dolores físicos. Tras mucho discutir con don Luis, parece que Carmona se ha convencido, y para que le vea el doctor Leal toma el avión que le ha de conducir a Sevilla. Ya en la ciudad del Betis se asegura que Carmona no torcará. En aquel avión y en el bolsillo del torero va un parte facultativo, pero ese parte facultativo, destinado a la Empresa, no llega a su destino.

Carmona se oculta al llegar a Sevilla para que no le molesten con preguntas indiscretas.

Son las doce del día del domingo cuando en la plaza de la Maestranza sevillana se presentan los banderilleros de la cuadrilla del joven diestro. Llevan el encargo de sortear. Y a las cinco de la tarde ya está Carmona en el patio de cuadrillas dispuesto para romper plaza.

Así, sin gesto feroche, sin patilla de hacha y sin escupir por el colnillo, como dicen que hacían los toreros del 1900. Y cuando el público, que tanto había comentado las incidencias de esta corrida, en visperas de ella, ovacionaba, puesto en pie, al torero-hombre, esa ovación iba dirigida en desagravio a toda la torería con e poránea, justificada plenamente en este gesto de un torero que llega al doctorado ungido por la gracia del triunfo.

V.



CARTAGENA.—Bellas señoritas que acudieron a la novillada inaugural. (Foto Sáez)

★ *Novilladas en Cartagena y en La Línea* ★

En Cartagena, el sábado de Gloria, lidiaron reses de Julián Escudero Julio Aparicio, "Litri" y Pepe Blázquez

En La Línea, el lunes de Pascua, Julio Aparicio, "Litri" y Juanito Posada, con novillos de Belmonte

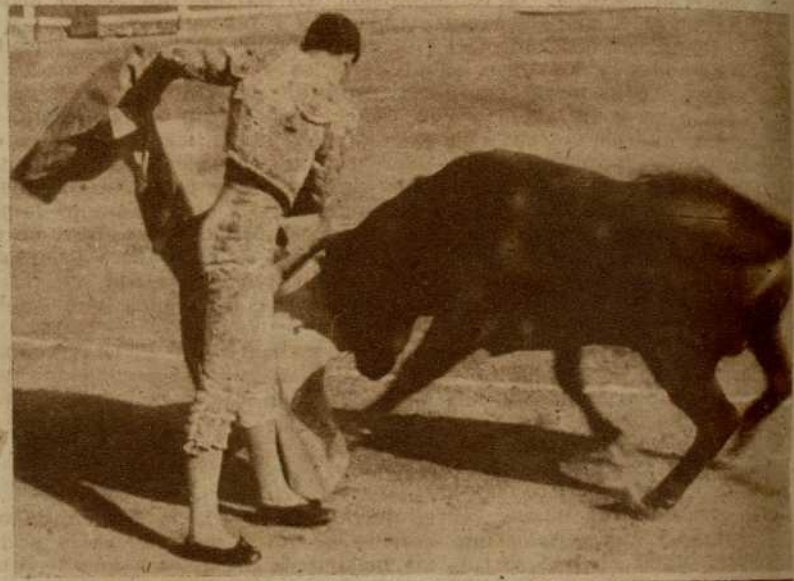


CARTAGENA.— Pepito Blázquez en la faena de muleta a su primero (Foto Sáez)

LA LINEA.— Un remate de Julio Aparicio (Foto Garci-Sánchez)



LA LINEA.— Juanito Posada, «Litri», y Aparicio. El torero madrileño lleva cubierta la lesión en la frente que le ocasionó un novillo el día anterior en Murcia (Foto Garci-Sánchez)



LA LINEA.— «Litri» entrando a matar a su segundo (Foto Garci-Sánchez)



LA LINEA.— Un pase con la derecha de Juanito Posada (Foto Garci-Sánchez)

**VALDESPIKO**  
JEREZ y COÑAC

**La novillada del domingo de Resurrección, en Murcia**

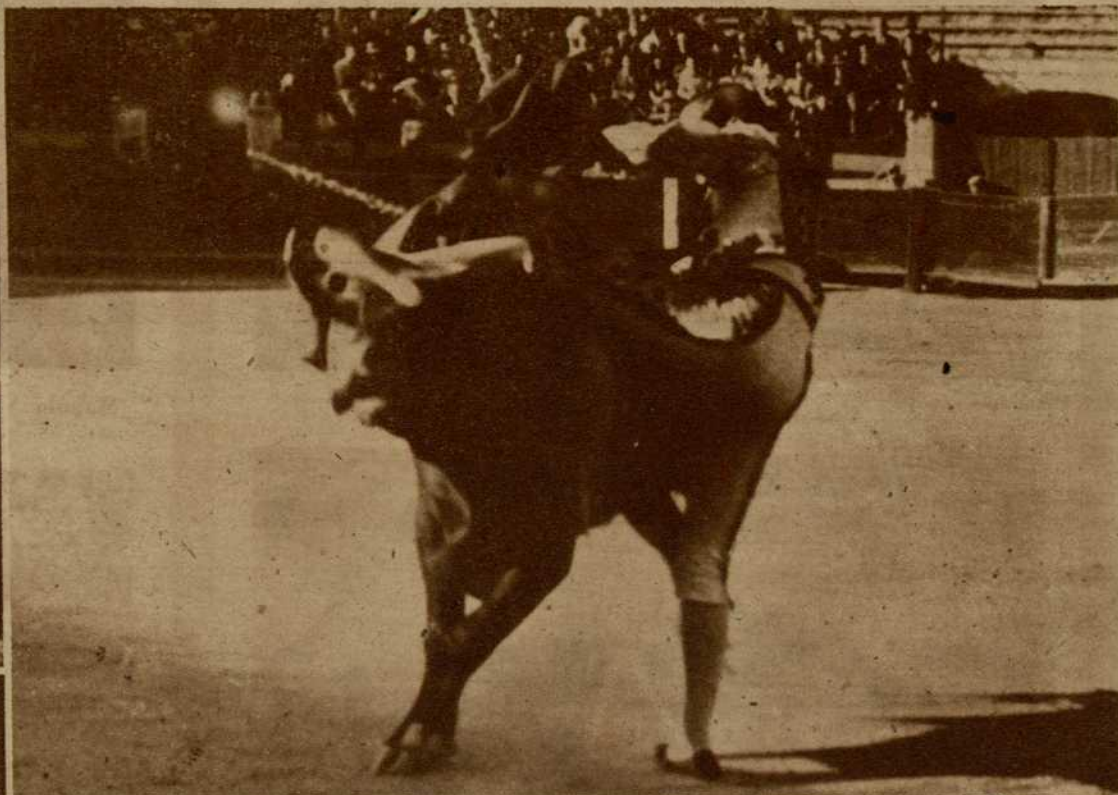
**Julio Aparicio, «Litri» y Félix Guillén lidiaron novillos de Fermín Bohórquez**

*Julio Aparicio resultó cogido y con una lesión en la región frontal*



Das bellas señori-  
tas murcianas, en  
barrera

Momento de la co-  
gida de Julio Apa-  
ricio



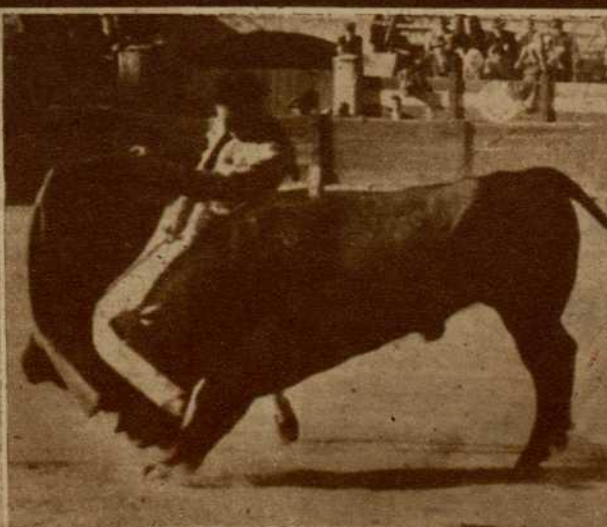
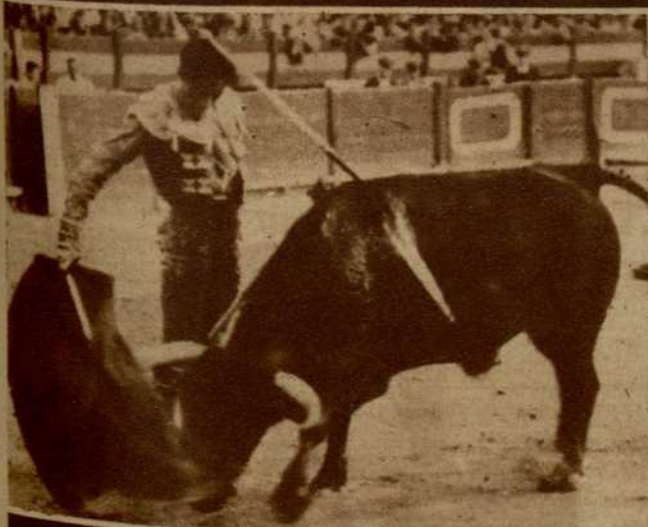
A Julio Aparicio le vendan la frente entre barreras. El muchacho siente fuerte dolores a consecuencia de la aparatosa cogida



No obstante, Julio Aparicio no se retira a la enfermería y vuelve a coger los trastos para rematar al novillo, del que le concedieron las orejas y el rabo



El pintor de toros Alcaraz obsequia a su vecina de localidad con el dibujo en un abanico, realizado en la Plaza



Dos momentos de la actuación de «Litri» (Fotos López)

Félix Guillén en un pase ayudado por alto

**GRANADA**

**Novilladas en Granada y en Málaga**

**MALAGA**

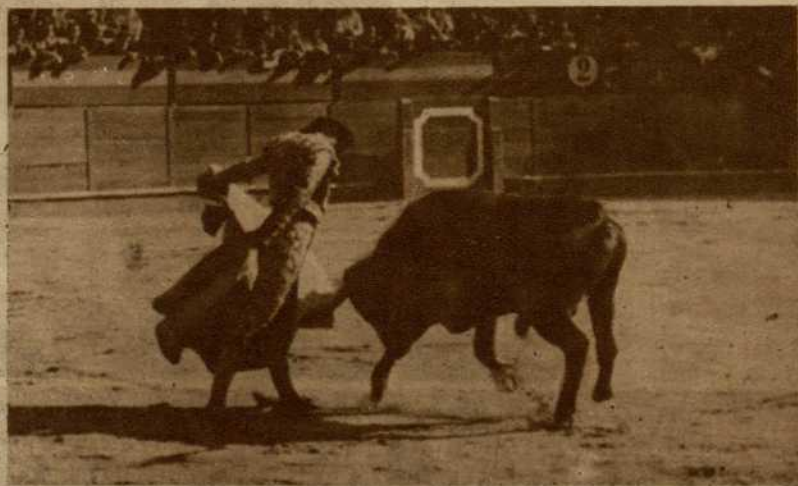
Novillos de don Germán Pimentel para Jerónimo Pimentel, Enrique Vera, Braulio Lausín y el torero negro Rafael Santa Cruz



Una verónica de Jerónimo Pimentel



Enrique Vera en una manoletina



Braulio Lausín toreando con el capote a la espalda



El negro Rafael Santa Cruz, que hacía su presentación en España  
(Fotos Torres Molina)

Novillos de Gallardo para Antonio Ordóñez, Manolo Vázquez y Alipio Pérez Tabernero



Manolo Vázquez, Alipio Pérez Tabernero y Antonio Ordóñez, que formaron el cartel de la novillada inaugural



Antonio Ordóñez toreando al natural



Manolo Vázquez pasa al de Gallardo con la muleta a la izquierda

Un ayudado por alto de Alipio Pérez Tabernero, que debutaba con picadores  
(Fotos Arenas)





El doctor Comet en un natural con la izquierda

## Donde menos se piensa... ¿ESCUELAS DE TAUROMAQUIA?

**P**OR qué habría de escandalizarse nadie si dijéramos que en determinados colegios religiosos existe una solera auténticamente taurina? ¿Acaso rasgaríamos nuestras vestiduras al saber que sus equipos de fútbol, o de base-ball, o de cualquier otro deporte al día, ganaban en sus competiciones frente a los de otro colegio? Entiendo que los aspavientos sobrarían. Como nadie los hizo cuando, siglos ha, en un Colegio de la Compañía se efectuó lo que el Padre Isla calificara —y como obra clásica corre ya la "reseña"— de "mojiganga teológica".

No hace mucho tiempo, la Asociación de Antiguos Alumnos de los Hermanos Maristas de Zaragoza quiso poner un punto final al homenaje que meses atrás se me había rendido por mi dilatada labor de crítico, "organizándose" un festival gastronómico-taurino, sin que trascendiera demasiado fuera de "nuestros dominios".

Mas si se intenta sacar del cesto una sola cereza, enredados sus rabos salen muchas más. Un "fin de fiesta" en el patio del Colegio marista, con lidia de un toro "de menos de cinco años", según dijera con verdad equívoca un diario local, trajo a la sobremesa los expedientes tauroprofesionales de no pocos alumnos distinguidos en el área de la Fiesta española, con nombres o apodos ya famosos, dignos de acreditar no ya a los colegios de esta Orden, sino a la mismísima Escuela de Tauromaquia de Sevilla, aquella de la iniciativa del conde de la Estrella, acogida oficialmente por el Deseado —vamos al decir— Fernando el VII.

Como consecuencia de lo que yo había leído en una información dedicada a Pepe Dominguín, dije a propósito del taurinismo de algunos ex alumnos:

—Al Colegio de Madrid asistieron Domingo, Pepe y Luis Miguel González Lucas, los Dominguines.

—Y al de Huelva —nos advirtió el Hermano Visitador— ¡fué, hasta hace poco, el "Litri".

—Y a ese mismo Colegio onubense fué Juan Barranco Posada—añadió otro religioso, que había estado de profesor en él.

—Y en Valencia estudió Jaime Marco ("el Choni").

—Y Angel Peralta, el rejoneador, asistió a nuestro colegio de Sevilla—explicó otro de los Hermanos, satisfecho de poder enriquecer la lista.

El doctor Obón, ¡al teléfono!



«Don Indalecio» en una verónica «cargando la suerte»

—Y Braulio Lausin, el chico del "Gitanillo", que va a ser el "técnico" en este festival, en este Colegio hizo sus estudios ajenos a la tauromaquia.

Y ya metidos en el "planeta de los toros" —con permiso de Díaz-Cañabate— cada uno aireamos nuestras famas en el terreno de la crítica, y así salió al palenque el actual decano de la Facultad de Medicina de Zaragoza, el doctor don Antonio Lorente Sanz, quien, desgraciadamente, dejó oxidar su seudónimo de "Toriles", o como Fernando Castán Palomar, que hizo lo propio con el de "El

Calesero", aunque no por ello, con nombre y apellidos, deje de traer a las columnas de diarios o revistas sus crónicas, entrevistas y reportajes de asunto taurino.

Por mi parte, antes de que a Domingo Ortega, con sus gafas de vista cansada y todo, se le llevase como conferenciante de altura a la tribuna del Ateneo madrileño, tuve apalabrado a Luis Miguel Dominguín, para que en la Asociación de Antiguos, con motivo de aquella corrida de la temporada anterior, a beneficio de las obras de la basilica del Pilar, en la que él tomara parte tan activa, nos diera una charla con el tema que le señalé de "El desinterés de los toreros en las corridas benéficas". Los compromisos de la temporada, en apogeo, obligaron a un aplazamiento de la conferencia, todavía sin celebrar como consecuencia de su excursión por América. Mas la palabra está empeñada, Luis Miguel...


Y si entre los ex alumnos de los colegios de aquí y de allí teníamos profesionales de fama indiscutible, ¿qué tal nos íbamos a portar los que en teóricos nos habíamos quedado? ¡Pecho al agua! La hora, la de la inefable digestión, nos era propicia: una becerra "que se comía al

mundo" estaba ya en la que no era arena, sino enlosado patio. El ganadero, el ex matador de toros "Lagartito", con su sonrisa siempre a flor de labio, había elegido su "subordinada" de mejor nota.

Cada uno hizo lo que pudo y supo, de acuerdo con el año de su "promoción". Yo —¡nada de pies juntos!— cargué la suerte en una verónica, casi de "manos bajas". El doctor Ramón Comet embebió a la bicha en un natural zurdo, que hay que ver. Y el doctor Obón se sonrió de Arruza al usar del teléfono con una tranquilidad de conferencia con prórroga. Nuestra suerte, nuestra buena suerte, estaba echada. A no dudar, si Sevilla tiene "sus duendes", en los

Colegios Maristas se esconden manes toreros. Al Padre Isla, a lo largo de la Historia, "le habíamos mojado la oreja". Nada de "mojigangas" en "nuestra" Plaza. Podríamos organizar varias corridas con carteles atrayentes: los Dominguines, "El Choni", "Litri", Juanito Posada, Braulio Lausin... Hasta un rejoneador tan buen caballista como Angel Peralta podría completar carteles "postinosos".

**DON INDALECIO**



# Por los ruedos del MUNDO

## NOVILLADA Y CORRIDA EN BARCELONA

(De nuestro corresponsal)

Numerosos franceses asistieron a la novillada efectuada en la Plaza Monumental el domingo de Pascua, entre los que figuraban nutridos grupos de los Clubs Taurinos de Nimes y Béziers.

Al mal juego de los seis bichos de don Dionisio Rodríguez hay que atribuir el mal resultado. Seis animales que, si bien presentados —dieron en canal un promedio de 250 kilos—, carecieron de las más elementales condiciones que debe exigirse al ganado de lidia.

Jaime Malaver —nuevo en Barcelona— no pudo hacer otra cosa que demostrar su valentía y su acierto con el estoque. En su primero dió la vuelta al ruedo. Pablo Lozano sólo en el segundo de la tarde pudo dar algunos pases de su estilo, no sin ser cogido y revolcado una vez. Oyó música y también dió la vuelta al anillo. Y en cuanto a Baldomero Ortega —hermano de Rafael y también «debutante»—, digamos que se defendió bien de tales enemigos y hasta consiguió algunos pases meritorios en su faena al sexto. Mató bien a los dos, especialmente al tercero de la tarde.

\*\*\*

La corrida del lunes de Pascua ofreció algunas cosas lucidas, y los franceses de marras, igual que los demás espectadores, pudieron aplaudir jubilosos, aunque en varias ocasiones con exceso. Se lidiaron seis toros, bien presentados, del señor duque de Pinhermoso, mereciendo señalarse la nota superior del quinto, número 9, «Gobernoso», cárdeno salpicado, muy bravo y de una nobleza ideal, tan pastueño e inofensivo que puede servir de término de comparación, y el segundo, número 28, «Testigo», bravo, alegre y muy noble también. Opuesto a los mismos fué el primero, de pelo colorado, nada apto para hacerle primores, y Pepe Luis, tras una faena de aliño, lo despachó con media estocada buena. Salió a despachar el mismo diestro al cuarto animado de los mejores deseos; pero la res, de embestida corta y lenta, no le permitió realizar la faena que él quería y todos deseábamos, y con otra media estocada y una entera ida cubrió el expediente. A este cuarto toro le dió unas verónicas magníficas, y en un quite al segundo toreó de capa tan maravillosamente que puso al público en pie, oyó música y escuchó una ovación delirante.

Manolo González se vió favorecido con el mejor lote —los dos toros reseñados— e hizo dos faenas garbosas, alegres y bonitas, armenizadas por la música, con más reposo la del quinto, al que mató de media estocada buena y un descabello a la primera y del que cortó la oreja para luego dar la vuelta al ruedo. En cambio al segundo no consiguió someterlo después de su faena de adorno, y esgrimiendo la espada se deslució.

Rafael Ortega puso voluntad y valentía al muletear al tercero, bastante quedado, y por su afán de lucirse fué cogido al dar un pase de pecho y fué revolcado. Siguió tranquilo, con la misma de-

**Pepe y Luis Miguel Dominguín triunfaron en Palmira.—Fin de la temporada de toros en Méjico.—Mejora Luis Sánchez («Diamante Negro»).—Petición de los aficionados de Marsella.—La presentación de «Frasquito» en Madrid.—El 28 de mayo reaparecerá Arruza en Nimes**

cisión, y atacando guapamente agarró una gran estocada. Cortó la oreja y escuchó una gran ovación en su paseo triunfal por el anillo. Análogas características ofreció el sexto, al que Ortega obligó mucho, y así pudo dar algunos pases naturales con la izquierda, muy meritorios; se adornó luego con unas giraldivas, recetó un pinchazo y una estocada honda muy buena y fué despedido con muchos aplausos.

DON VENTURA

## INAUGURACION DE LA TEMPORADA TAURINA EN GRANADA

(De nuestro corresponsal)

El pasado domingo de Resurrección se inauguró la temporada taurina en la Plaza de toros de Granada. Jerónimo Pimentel, en su debut con picadores, confirmó ser un virtuoso del pase natural. Los prodigó en sus dos novillos, pero, sobre todo en su segundo, al que cuajó una completísima faena de muleta a base, principalmente, de naturales y de pecho ligados. Breve con el acero, hubo de dar la vuelta al ruedo —en este segundo novillo— y saludar desde los medios.

La primera ovación fuerte de la tarde la provocó Enrique Vera al torear por verónicas a su primero. Prende tres pares, que le valen otras tantas ovaciones. A los acordes de la música ejecuta una faena con pases de todas las mareas, destacando seis naturales, el de pecho y unos rechazos. Gran estocada, insistente petición de oreja, vuelta al ruedo y saludos. En su segundo, al son de la música, realiza otra excelente faena de muleta para media estocada que basta; petición de oreja, vuelta y saludos. Al final de la corrida es llevado a hombros.

Braulio Lausín, nervioso, malogró el triunfo que pudo obtener en su primero. En su segundo se mostró más decidido. Con el estoque estuvo breve, siendo ovacionado y teniendo que saludar desde el tercio.

En Granada ha sido la presentación en España del diestro limeño Rafael Santa Cruz. Justo es reconocer que el negro Santa Cruz tropezó con el peor lote de la corrida. Su primero, condenado a banderillas negras; el segundo, devuelto al corral sin llegar siquiera una vez a los capotes, y el segundo (bis), condenado igualmente a las ban-

derillas de castigo, que sustituyen el «fuego» a partir de esta temporada. Así y todo, Rafael Santa Cruz fué ovacionado en unos lances muy artístas y en unos excelentes muletazos al que cerró Plaza. En la suerte suprema se manifestó excesivamente pesado.

En los novillos de don Germán Pimentel hubo de todo: mansos el cuarto y octavo, este último devuelto a los corrales y sustituido por otro que acusó iguales defectos; cobardes y huídos los lidiados en primero, segundo y tercer lugar; los restantes se dejaron torear con alguna facilidad y, en general, ninguno ofreció grandes dificultades para la lidia.

D.

## LA NOVILLADA DEL SABADO EN CARTAGENA

El sábado, día 8, hubo novillada en Cartagena. Reses de Julián Escudero. Aparicio, dos orejas y ovación. «Litri», dos orejas y rabo y dos orejas. Pepe Blázquez, ovación y dos orejas y rabo. Los tres matadores salieron a hombros.

## LA JORNADA TAURINA DEL DOMINGO EN ESPAÑA Y EN FRANCIA

El domingo, día 9, hubo corridas de toros en Madrid, Sevilla, Zaragoza y Arlés (Francia) y varias novilladas.

—En Arlés lidiaron reses de Bohórquez «Parrita», Rafael Llorente y José María Martorell. Los tres cortaron orejas y salieron a hombros.

—En Murcia. Novillos de Bohórquez. Aparicio, ovación y dos orejas. «Litri», dos orejas y rabo y un aviso. Félix Guillén, dos orejas y rabo y ovación.

—En Málaga. Novillos de Ramón Gallardo. Antonio Ordóñez, oreja y vuelta al ruedo. Manolo Vázquez, ovación y vuelta al ruedo. Alipio Pérez Tabernero, aplausos y ovación.

—En Valladolid. Novillos de los hermanos García Torres. «Espartero», vuelta al ruedo y dos orejas. Ramón Gallardo, aplausos y vuelta al ruedo. El inglés Vicent Charles, aplausos y aplausos.

—En Córdoba. Novillos de Angel Rodríguez. Rafael Sánchez Saco, dos orejas y rabo y vuelta al ruedo. «Chiquillín», voluntarioso en los dos. «Zurito Chico», ovación y ovación.

—En Andújar. Novillos de Torre hermanos. «Joselete», aplausos y aplausos. «Gallito de Zafra», cumplió y muchos aplausos. Ramón Barrera, oreja y dos orejas.

—En Salamanca. Novillos de Garzón. Baquedano, vuelta al ruedo y oreja. Gabriel Rovira, vuelta al ruedo y vuelta al ruedo. Miguel Iglesias, pesado y oreja.

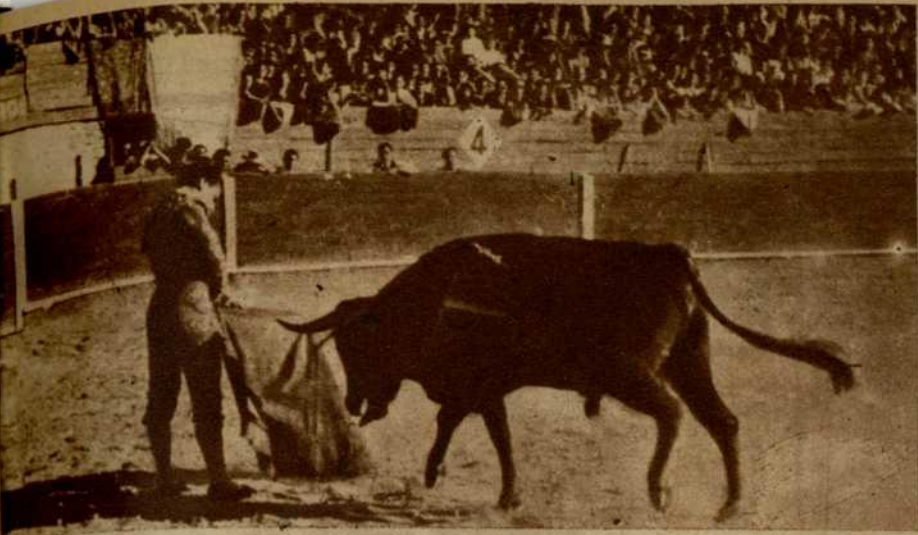
—En Aranda de Duero. Novillos de Encinas. «Fuentes», oreja y cumplió. Isidro Marín, aplausos y aplausos. Pedro de los Reyes, regular en los dos.

—En Alcázar de San Juan. Novillos de Doctores Delgado. El rejoneador Carlos Sansegundo fué ovacionado. «Clarito», ovación y aplausos. «Gallito de Dos Hermanas», dos orejas y rabo y aplausos.

—En Talavera de la Reina. Novillos de Juan



FINO  
TRES PALMAS  
*un vino incomparable*  
DE LA RIVA



En Aranda de Duere se celebró la novillada inaugural, en la que alternaron Fuentes, Isidro Marín y Pedro de los Reyes, con novillos de Encinas. Un pase de Ramón Fuentes en el novillo del que le concedieron la oreja (Foto Lozano)

González Zapatero. Felipe Sanz («Caracas»), dos orejas y palmas. Vaquerizas, dos avisos y dos avisos.

—En Zamora. Novillos de Leopoldo Mangas. «Posadero», cumplió en los dos. El verezolano Germán Agustín («Cerrajillas»), bien y aplausos. José Peris, regular y tres avisos.

—En Almería. Novillos de Sebastián Castro. Manuel Rodas, regular y cumplió. Ángel Ramiro, vuelta al ruedo y un aviso. Joaquín Ortega, regular.

—En Linares. Novillos de Tomás Jiménez. «Peñita», ovación y vuelta al ruedo. Pedro Moreno, palmas y ovación. Oscar Meléndez, aplausos y aplausos.

—En Palencia. Novillos de Encinas. Juan Zamora, ovación y ovación. Manolo Sevilla, ovación y dos orejas y rabo.

—En Yecla. Novillos de Fernando Torres Hernández. Juan Marco, que no pudo matar porque el novillo tuvo que ser apuntillado a causa de su mansedumbre, estuvo voluntarioso. Los toreros bufos «Los Tenorios», aplaudidos.

—En Belmonte de Tajo. Novillos de Casado. El novel diestro de Colmenar de Oreja Vicente Guerrero («Guerrita») cortó dos orejas y salió a hombros.

—En Burdeos. Novillos de Sánchez Arjona. Beatriz Santullano, regular. Marimén Ciamar sólo pudo colocar un rejón muy delantero. Olite, regular. Antonio de la Cruz, cumplió. Vicente Córdoba, ovacionado.

#### PEPE Y LUIS MIGUEL DOMINGUÍN TRIUNFAN EN PALMIRA

En Palmira (Colombia) lidiaron reses de Aguasvivas los hermanos Dominguin y «Belmonteño». Pepe Dominguin cortó las dos orejas y el rabo del primero y no pudo lucirse en su segundo, que era manso y burriciego. Luis Miguel Dominguin cortó cuatro orejas y dos rabos. «Belmonteño», cumplió.

#### FIN DE TEMPORADA EN MEJICO

Con la corrida celebrada a beneficio de la Unión de Matadores de Toros y Novillos terminó la temporada de corridas de toros en Méjico. Ahora se están llevando a cabo varias obras en la Plaza. La principal reforma consiste en rebajar el piso del ruedo veintitrés centímetros para evitar que los toros puedan saltar al callejón.

#### MEJORA «DIAMANTE NEGRO»

Luis Sánchez («Diamante Negro») ha abandonado el hospital y se ha trasladado a un hotel de Caracas. Ha manifestado que ha perdido dos corridas en Caracas, una en Maracay, otra en Lisboa, otra en Casablanca y la de la confirmación de su alternativa en Madrid. Dijo, finalmente, que a mediados de este mes vendrá a España, y en la Sierra de Guadarrama atenderá a su total curación.

#### UNA PETICION DE LOS AFICIONADOS DE MARSELLA

La Unión Tauromachique, de Marsella, ha enviado un telegrama al Gobierno francés en el que pide el reconocimiento legal de las corridas de toros en el mediodía de Francia.

#### BANQUETE A PEPE LUIS

En Zaragoza se celebró el domingo, día 9, un banquete en honor del matador sevillano Pepe



El matador de toros «Parrita» y otros invitados a tentadero celebrado en la ganadería de Amador Santos

Luis Vázquez. Al acto asistieron más de un centenar de admiradores del diestro.

#### CORRIDA DE TOROS Y NOVILLADA EL DIA 10

El pasado lunes, día 10, hubo corrida de toros en Barcelona y novillada en La Línea. Se lidiaron novillos de Belmonte en La Línea. Aparicio, ovación y dos orejas y rabo. «Litri», ovación y dos orejas. Posada, petición de oreja y aplausos. Los tres matadores salieron a hombros.

#### FESTIVAL EN OLOT

Se celebró en Olot un festival, con ganado de Agustín Manzanera. «Agustinillo», oreja. «El Andaluz», aplausos. «Serranito», ovación. «Sevillanito», voluntarioso. El ganado, muy bravo.



Agustín Parejo, muchacho de quince años, sobrino del crítico del diario «Sevilla», se ha distinguido sobremanera en las tientas celebradas en las ganaderías de los señores Cruz, Algarra y Pérez de la Concha (Foto Cubiles)

#### «EL CHONI» TRIUNFO EN CALI

En la Plaza de La Macarena se celebró una corrida de toros con ganado de José Estelá para Jaime Marco («el Choni») y Aurelio Puchol («Morenito de Valencia»). Jaime Marco estuvo muy bien en sus dos toros, y aunque en ambos hubo petición de oreja, la presidencia sólo le concedió la del segundo. Salió a hombros. «Morenito de Valencia» cumplió.

#### LA ALTERNATIVA DE «CALERITO»

El apoderado del novillero cordobés Manuel Calero («Calerito») ha firmado con la Empresa de Córdoba la alternativa del diestro, que se efectuará el día 25 de mayo. Será padrino Paquito Muñoz, y segundo espada, José María Martorell.

#### TIENTA EN LA GANADERIA DE DOÑA MICHAELA MARIN

En las dehesas «Oreganoso» y «Porroso», del término de Aldeaquemada (Jaén), se efectuaron las faenas de tiente de cuarenta novillas de la ganadería de doña Micaela Marín, que dieron excelente juego. Concurrieron a las faenas los matadores Cayetano Ordóñez y Pedrin Moreno. Actuó de tentador el picador «Gordo de Linares».

#### PEÑA TAURINA «LITRI»

En Madrid se ha constituido una Peña taurina que tiene por tular al diestro valenciano Miguel Báez («Litri»). La Directiva ha quedado constituida por los siguientes señores: Presidente, don Moisés Sancha López; vicepresidente, don Juan López Alvarez; secretario, don Luis Reina Díaz; vicesecretario, don Antonio Campos García; tesorero, don Pedro Monsalvete Díaz; contador, don Julián Gómez Mohedano, y vocales, don Rafael Muñoz Obrero, don Francisco Márquez y don José Aguilar Fernández.

#### NUEVA DIRECTIVA DEL CLUB TAURINO DE CEUTA

El Club Taurino de Ceuta ha renovado su Directiva, que ha quedado constituida así: Presidente, don Carlos Marina Malats («Tío Campanitas»); vicepresidente, don Joaquín Blesa Fernández; secretario, don Guillermo Gutiérrez García; vicesecretario, don Dámaso Arias Pedro-Arenas; tesorero, don Antonio García García; contador, don Francisco Vallecillo Santolaria; bibliotecario, don José Saura Benedicto, y don Rafael Aranda Aranda, don Clemente Rocabert Vila, don Francisco de la Torre Romano, don Saturnino Arantade Ramírez, don Juan Morales Gutiérrez y don Emilio Millán Rivero, vocales.

#### CARMONA TARDARA DIEZ DIAS EN CURAR

El doctor Leal Castaños, que se ha encargado en Sevilla de la curación de Manolo Carmona, ha facilitado el siguiente parte facultativo:

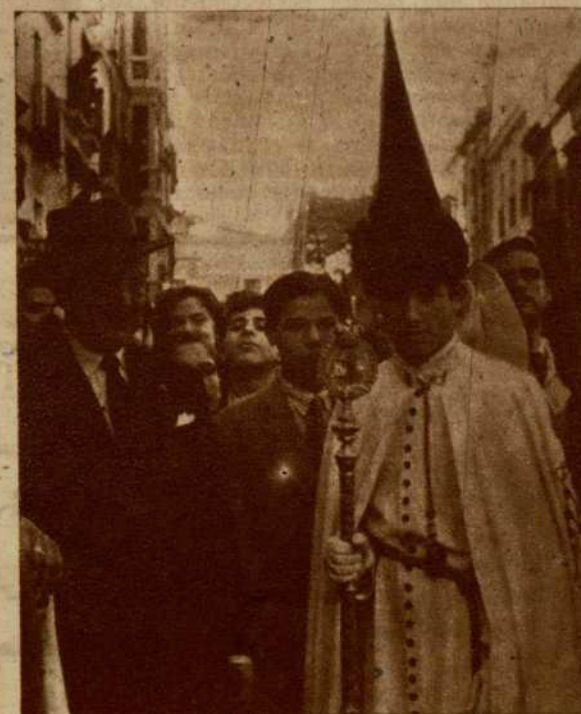
«El diestro Manuel Carmona, que el pasado domingo tomó la alternativa en la Plaza de la Maestranza, se ha resentido de la lesión sufrida en la Plaza de toros de Bilbao, que, como se sabe, consistía en un esguince del ligamento lateral externo de la rodilla derecha, habiendo sido necesario proceder en el día de hoy al escayolado de la extremidad inferior. Esta lesión es de pronóstico reservado y tardará en curar, de no surgir complicaciones, unos diez días.»

#### CRISTINA DE LA MAZA, LESIONADA

Quando se celebraba una tiente de reses en la finca que en Almodóvar del Río posee la señora viuda de Olivares, la ganadera doña Cristina de la Maza, hija de los condes de la Maza, tuvo la desgracia de caerse de un caballo.

En el percance ha sufrido la rotura de la mandíbula.

Le deseamos un pronto y total restablecimiento.

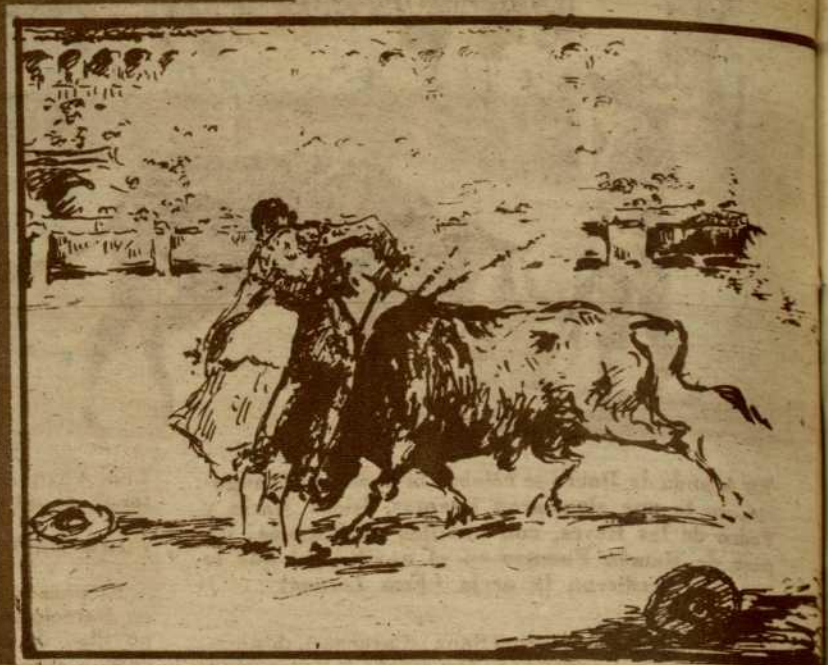


El matador de toros Pepín Martín Vázquez tomó parte como cofrade en la procesión sevillana de la Virgen de la Esperanza (Foto Olmedo)





PEDRO MARROQUIN



**E**l arte, en su constante renovación, en su necesidad evolutiva concordé con el ambiente, la época y el momento, necesita nutrirse de valores nuevos, de elementos que aporten a las concepciones creativas de la idea, de la línea, del color y del pensamiento, los modernos estilos y escuelas que hagan variar el curso y la directriz del dibujo y de la pintura, el sentido estético, que es el que marca y señala las orientaciones creativas de los pueblos. El arte es siempre inquietud, movimiento, espiritualidad llevada a la plástica, juventud y casi siempre revolución, ansia transformadora. Por eso, obsérvese que el vanguardismo de hoy será en cierto modo el clasicismo del futuro. Como dijo Zola, la Historia es eterna. En arte como en política, los revolucionarios de la víspera pasan a ser los conservadores del día en cuanto suben al poder, y combaten a los hombres del mañana que deben reemplazarlos fatalmente. No hay ejemplo de un pintor que comienda y declare que no desaparece la pintura con él y reconozca a sus hermanos menores el derecho de continuar su obra y de llevarla más adelante. La nueva escuela no es, en suma, sino la marcha natural de los espíritus, la evolución misma del siglo. La piedra angular de la pintura es el dibujo. El examen de ingreso del bachillerato artístico. El verdadero pintor será aquel que, sabiendo plenamente la técnica ejecutiva del dibujo, alcance a penetrar en el espíritu del modelo.

Pedro Marroquin, cuya actividad artística traemos hoy a estas columnas, es un dibujante que conoce perfectamente su misión como tal, su labor a desarrollar por medio del lápiz. El dibujante taurino difiere notablemente del ilustrador y aun del mismo caricaturista. Los trazos han de ser otros, otras las líneas y otro el espíritu que anima la realización del dibujo. En la caricatura debe dominar el carácter tan acusadamente como el pa-

**\* EL ARTE Y LOS TOROS \***  
**El dibujo y los dibujantes taurinos**



recido, el espíritu más que la línea. Se ha dicho que la caricatura es la taquígrafía del dibujo. Pues bien, en el apunte taurino lo que domina es el ambiente y movimiento logrado con la menor cantidad posible de trazos. Marroquin, que no ha olvidado la gran lección de sus predecesores y maestros, ha procurado dar un reflejo exacto del momento vivido, dentro de la mayor simplificación de líneas. "Dibujad débilmente —ha dicho Ingres—. Siempre se está a tiempo de amplificar los contornos." Sin embargo, no se olvide que si las primeras líneas se han malogrado, el dibujo está perdido.

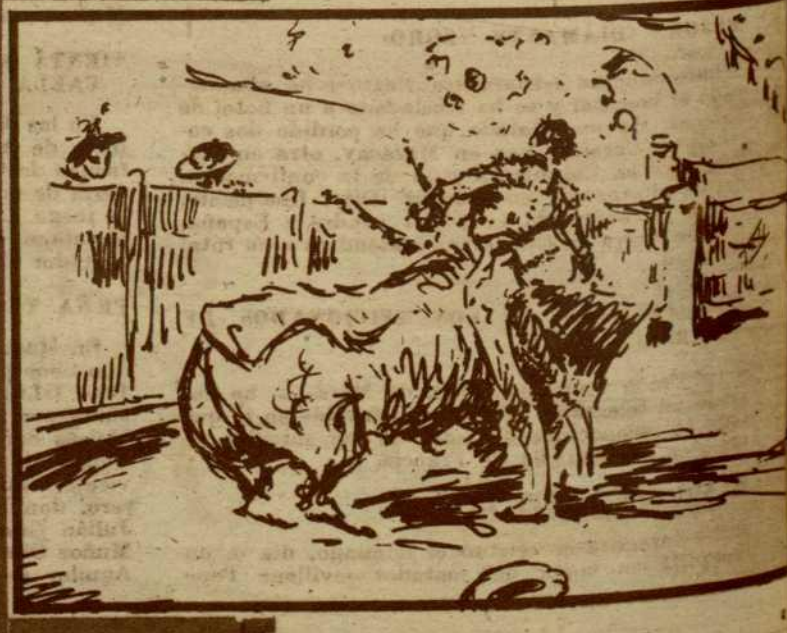
En la gran obra del impresionismo, los cimientos pueden ser en realidad todo el edificio. No es mejor dibujante el que habla con excesos por medio del lápiz, sino el que expresa y se da a entender más claramente sin acumulación de trazos. En realidad, un dibujo taurino es como un boceto, más bien como su croquis, y ya se sabe que éste es el arte deoger el carácter, la línea dominante característica de un objeto, su espíritu.

En los trabajos de este notable dibujante que es Pedro Marroquin se advierte esa lógica preocupación evolucionadora de la línea, esa tendencia, sin extravíos, a delimitar los contornos, a perderse deliberadamente en el papel, mientras la idea queda fija, ostensible en la reproducción más exacta y graciosa de la escena.

Cuatro normas podemos considerar en el dibujo: 1.º, el espíritu del movimiento; 2.º, el carácter; 3.º, el conjunto de proporciones; 4.º, el modelo y el fin. A ellas se atiene Pedro Marroquin, y por ellas triunfa y se abre paso en esta comprometida y arriegada disciplina del dibujo.

**MARIANO SANCHEZ DE PALACIOS**

(Dibujos inéditos de Pedro Marroquin.)





Enrique Sánchez  
(«El albañil»)

618. A. CH. C. — Chiclana (Cádiz). — El picador de toros del pasado siglo, Enrique Sánchez, apodado «El Albañil», por quien usted se interesa, nació en Vejer de la Frontera (de esa provincia) el 7 de junio de 1838; a los veintitrés años se dió

a conocer en la Isla de San Fernando; tomó la alternativa de picador en Sevilla el año 1866, e hizo en Madrid su presentación como tal el 27 de mayo de 1877, en una corrida en la que «Currito», «Hermosilla» y «Carancha» estoquearon tres toros de Saltillo y otros tres de don Bartolomé Muñoz. En tal ocasión tomó igualmente la alternativa al picar en tanda con Manuel Gutiérrez («Melones»). Toreó a las órdenes de notables espadas, y cuando Mazzantini organizó su cuadrilla, al doctorarse en 1884, ingresó en ella, a la que perteneció durante bastante tiempo. Dicen que también sabía torear a pie y que en algunas ocasiones banderilleó y mató reses mayores con relativa facilidad. Sánchez de Neira le juzga así en su «Gran Diccionario Taurómico»: «Buena figura, alegre y complaciente, lleva mucho adelantado para gustar y adquirir simpatías, y aunque despacio, porque lleva muchos años toreado, las ha adquirido y se le estima como bueno.»

619. M. S. R. — Madrid. — La suerte de capa llamada «verónica» recibió este nombre porque el diestro, al practicarla, se situaba frente al toro, dando la cara a éste, en la actitud que se representa a la santa mujer del Evangelio que limpió la divina faz de Nuestro Señor Jesucristo; tanto «Pepe-Ilo» como Francisco Montes dicen en sus respectivos tratados que el torero debe ejecutarla rigurosamente enfrentado con la res, o sea de manera que las puntas de sus zapatillas queden en rectitud de las patas delanteras del animal. Pero actualmente ya no corresponde tal denominación al modo de ejecutar dicha suerte, porque ésta se realiza colocándose el diestro de perfil.



Francisco Montes

La desnaturalización de la misma dimana de la heterodoxia vertida por quienes escribieron «La Tauromaquia», publicada bajo la dirección de «Guerrita» en el año 1896, cuyos autores dicen que el diestro habrá de colocarse «de costado, en la rectitud del toro y a la distancia que le indiquen las facultades de su adversario».

¿Se dieron cuenta dichos escritores de lo subversiva que

era tal definición? Indudablemente. Dicha norma implica disminución de riesgo y reducción de dificultades, porque no se carga la suerte como antes, es decir, que no es necesario desplazar de su terreno al toro en la forma que antiguamente se hacía.

La auténtica «verónica», la clásica, la que responde a una tradición hermanada con el estilo moderno, solamente se la hemos visto interpretar en los tiempos actuales, algunas veces, a Pepe Luis Vázquez.

620. L. S. T. — Albacete. — Juan González («Almarseño II») se presentó como novillero en la Plaza de Madrid con fecha 16 de junio de 1918, alternando con «Vaquerito» (Manuel Soler) y Antonio Sánchez en la lidia de seis astados de López Plata. Dejó grata impresión por las excelentes faenas que realizó con sus dos enemigos, llamados «Papi-lón», berrendo en castaño, y «Turroneo», negro, y en tal



Juan González  
(«Almarseño II»)

temporada sumó treinta novilladas, doce de ellas en Barcelona. Descendió a 19 en el año siguiente, aunque sin perder crédito; en 1920 toreó 21, y no pasaron de docena y media las toreadas en el año 1921. En descenso ya, no obstante tratarse de un diestro enterado, fino y elegante, solamente actuó seis veces en 1922, y seguidamente marchó a América, donde pasó doce años toreado en diversas Repúblicas, incluso en la Argentina. Se sintió enfermo a principios de 1934, y al repatriarse, y después de larga y penosa dolencia, dejó de existir en su casa de Almansa el 28 de julio de 1934.

621. «Una madrileña». — Madrid. — El torero ecuatoriano Max

Espinosa se dió a conocer en la Plaza de Vista Alegre (Carabanchel) el 4 de mayo de 1924, matando reses de Llorente con Antonio Romero y Sacristán Fuentes. Estuvo muy bien, y fué sacado en hombros. Le repitieron el día 11 y tuvo el santo de espaldas; volvió el 18 y su trabajo resultó lucidísimo, pues cortó dos orejas y salió en hombros otra vez, y en sus actuaciones del 25 del mismo mes y del 22 de junio desmereció bastante. En Madrid se presentó el 7 de marzo de 1926, para matar reses de Palha con Manuel Sagasti y un tal «Paquiro» (quien, por cierto, se dejó vivos sus dos toros), y el trabajo de Espinosa en esta ocasión nada tuvo de brillante, pues oyó un aviso en su primera faena y terminó la otra como pudo.

622. J. M. R. — Huelva. — Diligente anduvo usted para advertirnos aquel error referente a «Litri», que no fué un error nuestro, sino una errata de imprenta, la cual quedó subsanada en el número inm.dato. ¿Cómo podíamos ignorar lo que usted nos dice? Si leyera usted asiduamente esta sección sabría que en varias ocasiones, y antes de que se suscitara el caso de su enmienda, tínamos dicho con exactitud lo referente al asunto.

Ignoramos cuándo se inauguró la placita de Cortegana, en esa provincia, pues no encontramos datos de ella por parte alguna. Las obras taurinas de carácter histórico registran su existencia nada más, sin dar detalle alguno.

Tratándose de una Plaza de tan escasa importancia, no debe extrañar a usted esta carencia de noticias, así como que tampoco podamos darle re-



Julián Sacristán  
Fuentes

ferencias de todos los espectáculos que en la misma se celebraron durante la feria de septiembre desde 1910 a 1920. Solamente podemos darle cuenta de éstos: el día 10 de septiembre de 1910 lidiaron «Capitán» y Manuel Dionisio Fernández cuatro bichos de López Plata. En igual día del año 1911 fueron lidiados cuatro de Pablo Romero; el espada era «Morenito de Algeciras»; pero herido por el primero, despachó los otros el sobresaliente, «Aguilari-llo». En 1912 hubo novillada el día 9, con «Rosilito» y Belmonte y reses de Correa. No encontramos datos de 1913. En 1914, el día 10, hubo corrida con Curro Vázquez y «Limeño» y cuatro astados de Concha y Sierra. Tampoco tenemos datos del año 1915. En 1916 se celebró novillada, con «Abaito» y bichos de Carvajal. Y de 1917, 1918, 1919 y 1920, tampoco encontramos noticias; pero puede asegurarse que durante los mismos no hubo corridas de toros. En todo caso, serían novilladas de poco fuste.



«Capitán»

623. A. R. — Madrid. — No sabemos que el «Subgrupo de Criadores de Toros de Lidia», del «Sindicato Vertical de Ganadería» haya publicado, cuando escribimos estas líneas, un catálogo en el que se den gráficamente las diversas señales que los ganaderos hacen en las orejas de los toros. No cabe duda de que tales dibujos y su nomenclatura resultarían muy curiosos para muchos aficionados; pero a nosotros no nos es posible saciar ese deseo en la actualidad, cuya idea, sin embargo, no rechazamos en absoluto. Acaso antes de que podamos complacer a usted aparezca el mencionado catálogo.

624. F. O. — Huélor Tájjar (Granada). — De la placita de toros que existió en Loja, cabeza de ese partido judicial, sólo sabemos que se inauguró el 24 de febrero de 1878 con una modesta novillada. Por tratarse de un circo taurino de escasa importancia, no se publicaron siempre noticias de los espectáculos que en él se celebraron, aparte que antes no eran tan copiosas y completas como ahora las informaciones taurinas, y, por lo tanto, no podemos facilitar a usted la relación de las corridas verificadas en tal Plaza durante el tiempo que la misma existió. Créanos que sentimos no poder complacerle. Salvó el dato consignado al principio, no sabemos nada más.



«Morenito  
de Algeciras»

### ¡ESTÁ CLARO, SEÑOR!

De Fernando Gómez («el Gallo»), padre del celeberrimo Rafael y de Joselito, se refieren muchas anécdotas, y entre las que se recuerdan se halla la siguiente:

En una reunión a la que el señor Fernando asistía, les dió el naípe a los concurrentes por dedicarse un rato al inocente juego de los acertijos,

y «El Gallo», echando su cuarto a espadas, se descolgó con éste:

—Pepito y Pepita son hijos del mismo padre y de la misma madre; pero Pepito dice que Pepita no es hermana suya. ¿Qué es Pepito?

Y como después de un buen rato nadie lo pudiera adivinar, exclamó «El Gallo»:

—¡Pues Pepito es un embustero y un sinvergüenza! ¡Y nada más!



Una faena memorable...  
un coñac inmejorable...



JUAN ANLLO ("NACIONAL II")

Torero valeroso, que hizo célebre su lance de capa, en el que hacía pasar a los toros con una inconcebible apretura por debajo del arco de sus brazos, y que la afición bautizó con el nombre de "el puente trágico". Cuando presenciaba la corrida de Feria en Soria, el 4 de octubre de 1925, en un altercado, defendiendo a sus compañeros, con quienes el público se excedía en la protesta, un espectador le dió por la espalda un botellazo en la cabeza. No se le concedió la importancia debida a la lesión, y "Nacional II" ingresó en la cárcel. De la que hubo que trasladarle al hotel, en donde falleció a los dos días.

Coñac

**TERRY 1<sup>o</sup>**



**TERRY**

SEMANARIO DE LA FERIA DE LA VINO